

Le message du mouvement syndical international au peuple espagnol

Le 7 août, dans un message conjoint adressé au peuple espagnol, la Confédération Internationale des Syndicats Libres (C.I.S.L.) et la Confédération Internationale des Syndicats Chrétiens (C. I. S. C.) ont exprimé aux travailleurs et au peuple espagnol leur solidarité dans la lutte qu'ils mènent pour la liberté et la démocratie.

Dans ce message, Omer Becu, secrétaire général de la C. I. S. L., et Auguste Vanistendael, secrétaire général de la C. I. S. C., ont souligné que les travailleurs espagnols sont aujourd'hui l'avant-garde des forces démocratiques qui combattent pour l'Espagne libre de demain.

Le message déclarait que la grève actuelle des travailleurs asturiens a mis une fois de plus en lumière la soumission absolue des syndicats espagnols, les « syndicats verticaux », à l'Etat et aux employeurs et par conséquent leur totale inefficacité en tant qu'instrument pour la défense des légitimes revendications ouvrières. L'abstention massive aux élections syndicales dans les parties industrielles du pays constitue une preuve supplémentaire de l'opposition des travailleurs aux soi-disant syndicats.

Les deux Confédérations internationales ont dénoncé les manœuvres de la prétendue politique de « libération » du régime espagnol destinée à renverser les obstacles qui empêchent l'association complète du régime franquiste au contexte européen et mondial. Elles ont rappelé leur précédente action contre l'admission de l'Espagne de Franco aux institutions internationales comme l'U.N.E.S.C.O., les Nations Unies, l'Organisation Internationale du Travail, etc... Sa présence dans ces institutions, ainsi que les accords économiques, militaires et autres entre le gouvernement espagnol et certains gouvernements démocratiques constituent un reproche permanent à la conscience des peuples libres du monde. Le message a souligné qu'il existe une opposition fondamentale entre les sentiments des syndicalistes libres et la politique suivie à l'égard de l'Espagne par certains gouvernements démocratiques. La C. I. S. L. et la C. I. S. C. continueront à combattre cette politique de faiblesse et d'opportunisme.

Le message a stigmatisé la duplicité du communisme consistant en une intensification du commerce entre l'Espagne et les pays dirigés par les communistes dont bénéficie un régime totalitaire avec l'objectif ultime d'implanter à sa place un autre régime totalitaire.

Se abre una gran posibilidad

Los acuerdos de Moscú

HAN producido universal satisfacción los acuerdos de Moscú sobre la suspensión de pruebas nucleares. Se refiere la suspensión a las explosiones en la atmósfera, en el espacio cósmico y bajo el agua, las cuales pueden ser registradas a larga distancia; no así los ensayos subterráneos, sobre los cuales no ha habido acuerdo por la dificultad de percibirlos y no confundirlos con las sacudidas sísmicas.

El valor de esos acuerdos está más bien en las posibilidades que abren para el porvenir, que en su realidad actual. En efecto, esos acuerdos no constituyen propiamente un compromiso de desarme, ni siquiera parcial. No prohíben el empleo del arma atómica en tiempo de guerra; no determinan la destrucción ni la reducción de los depósitos de bombas que actualmente existen. Sin embargo, el problema de establecer un desarme y una paz universal y permanente se ha revelado tan difícil a lo largo de mucho tiempo, que un acontecimiento como el actual, aunque incompleto, abre una esperanza para el porvenir.

La abre principalmente porque esa esperanza no está ya fundada sobre un sentimiento de fraternidad universal, es decir, sobre una consideración de orden moral que en todos los intentos se ha mostrado inoperante; la esperanza se funda ahora sobre una base nueva como es el mutuo temor entre potencias dotadas de una fuerza infernal que prácticamente las iguala en el poder de aniquilar íntegra y fulminantemente al adversario en una reciprocidad espantosa. La posibilidad de que esto llegara a ocurrir se ha hecho ver más que otras veces en la reciente crisis de Cuba que ha ejercido una acción catalizadora en esta reacción cuyos elementos principales han sido los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Por una auténtica paradoja, las nuevas posibilidades que se abren para una paz permanente no están determinadas por un perfeccionamiento moral de la humanidad, sino por el descubrimiento de principios cuya aplicación ha permitido la realización de armas espantosamente exterminadoras. Una vez más, la ciencia es la gran revolucionaria del mundo.

Entre las voces que en el mundo se han levantado para mostrar satisfacción por los acuerdos de Moscú está la del Papa. El cual ha dirigido sendos telegramas a Kennedy, Macmillan y Krushchev. Ese alto ejemplo ha sido citado por el ministro de Información del Caudillo al dar cuenta de que, bajo la presidencia de éste, el Consejo de Ministros ha acordado adherirse también a los acuerdos. Nada tiene que renunciar con ello ese régimen cuyos orígenes y cuya permanencia son una afrenta para la paz. En cambio, esa actitud le permite disimular la preocupación que sin duda siente ante la situación que parece abrirse.

En efecto, el régimen del Caudillo debe su permanencia a haber

(Pasa a la segunda pág.)

Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos Mensaje a los españoles

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, cuya acción común de acuerdo con la declaración conjunta de noviembre 1961 en favor de la liberación de España se ha manifestado sin descanso, estiman que ha llegado el momento de dirigirse a los trabajadores y al pueblo español para expresarles la solidaridad y el interés activos del movimiento sindical libre internacional en su lucha por la libertad y la democracia en España.

Una vez más, la huelga de los trabajadores asturianos ha puesto de manifiesto la absoluta sumisión de la Organización Sindical Vertical al Estado y a los patronos, y en consecuencia su total ineficacia en cuanto a instrumento efectivo para la defensa de las legítimas reivindicaciones obreras. La abstención masiva en las elecciones sindicales en Asturias, en el País Vasco, y en otras regiones industriales de España ha constituido una prueba suplementaria de su repudio al pretendido sindicalismo actual.

De diversas maneras, el Gobierno pretende hacer creer a las organizaciones internacionales y a la opinión pública mundial que una nueva etapa se abre para el sindicalismo y para los trabajadores españoles. El movimiento sindical libre internacional no se dejará engañar. La C.I.O.S.L. y la C.I.S.C.O. se dan perfecta cuenta de que tales elecciones no constituyen sino uno de los elementos de la supuesta política de liberación destinada a remover los obstáculos que impiden la asociación del Gobierno de Franco al conglomerado europeo y mundial.

Los trabajadores españoles saben que la C.I.O.S.L. y la C.I.S.C. han denunciado constantemente ante la Oficina Internacional del Trabajo la violación sistemática por el Gobierno español de los derechos y libertades sindicales. Las múltiples condenas de tales violaciones y las repetidas llamadas de la O.I.T. al Gobierno español para que modifique radicalmente la legislación vigente no han tenido respuesta práctica alguna.

La C.I.O.S.L. y la C.I.S.C. saben que los trabajadores españoles luchan no solamente por las libertades sindicales, sino también por el libre ejercicio del conjunto de libertades fundamentales enunciadas en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre. En tal lucha los trabajadores españoles saben que la C.I.O.S.L. y la C.I.S.C. les apoyan sin reserva. Hoy, los trabajadores españoles son la vanguardia de las fuerzas democráticas que luchan por la España libre de mañana. El movimiento sindical libre internacional saluda la participa-

ción en la lucha cotidiana por la libertad de ciertos sectores de las clases medias e intelectuales, e incluso de la burguesía, y está convencido de que sus sacrificios y su participación cada día más activa y entusiasta será factor importante en el proceso de desintegración del régimen totalitario y en el restablecimiento de la democracia en España.

Sabemos muy bien que sin el apoyo y la complicidad de ciertos Gobiernos del mundo libre y comunista respectivamente, el régimen de Franco no hubiera podido subsistir. La sucesiva admisión de la España franquista en las instituciones internacionales, O. N. U., O. I. T., U.N.E.S.C.O., O.E.C.E., etc., fue combatida energicamente por el sindicalismo libre internacional. La continua presencia de la España de Franco en tales instituciones, los acuerdos económicos, militares y otros con tal régimen constituyen un reproche permanente a las conciencias de los pueblos y de los Gobiernos. Conviene sin embargo señalar que existe una oposición fundamental entre la política de los Gobiernos democráticos hacia el régimen franquista y el sentir de los sindicalistas libres. La C.I.O.S.L. y la C.I.S.C. continuarán combatiendo esta política de debilidad y oportunista hacia el régimen de Franco.

Por otra parte, no podemos olvidar las múltiples traiciones comunistas a la democracia española durante y después de la guerra civil. Además, la importancia y el volumen cada vez mayores de los intercambios culturales, comerciales y otros de los países comunistas con la España actual son la mejor prueba de su duplicidad. Es evidente que la existencia del totalitarismo franquista favorece el totalitarismo que los comunistas esperan implantar en España; de ello los demócratas españoles son perfectamente conscientes.

¡Demócratas españoles!

En vuestra lucha por la libertad y la democracia política, bases indispensables de la democracia económica y de la justicia social, podéis contar siempre con el apoyo incondicional del sindicalismo libre internacional.

¡Por la España libre y democrática de mañana, justa, social y progresista!

¡Adelante! Los sindicalistas libres del mundo, con vosotros.

Omer Becu, Auguste Vanistendael,
Secretario General Secretario General
Confederación Interna- Confederación Interna-
cional de Organizaciones cional de Sindicatos
Sindicales Libres Cristianos.

7 de agosto de 1963.

**A pesar de la represión se propaga la huelga de los mineros.
— El régimen intenta engañar a la opinión pública y soliviantarla
contra los huelguistas. — Contra la represión que no falte la pro-
testa del mundo libre y la solidaridad efectiva de los trabajadores.**

**PERSISTE Y SE EXTIENDE
LA HUELGA MINERA**

Aunque la prensa, para no turbar la dulce vida de los veraneantes extranjeros, no dice nada o desfigura completamente las huelgas de Asturias, el conflicto de las minas continúa en las cuencas del Caudal y del Aller, donde empezó, y se extiende al valle del Nalón, zona en la cual el paro afecta ya a las explotaciones mineras conocidas popularmente con las denominaciones de Nesprial, Mosquitera, Revenga, Sorriego, Pumarabule, Santa Eulalia y María Luisa, así como el Pozo del Fondón, enclavado en la periferia urbana de Sama de Langreo y que siempre fue uno de los grupos mineros más rebeldes de Asturias.

**A PESAR DE LOS EMBA-
JADORES**

Mal que le pese al Gobierno, el envío de embajadores improvisados, tales como el señor Labadie Otermín (ex gobernador de Asturias) y altos y bajos personajes de la Central Nacional Sindicalista, no obstante la torpe brutalidad de cerrar las minas donde los trabajadores no trabajan a pleno rendimiento, pasando por encima de promesas y amenazas, los trabajadores no parecen dispuestos a doblegarse y volver al trabajo sin que todes o parte de las reivindicaciones formuladas hayan sido satisfechas. No se dejan seducir por los engañosos ofrecimientos de un convenio colectivo en cuya tramitación no intervienen ellos con plenitud de

libertad y de poderes delegados por sus compañeros. La huelga es una evidente manifestación contra las estructuras sindicales y sociales del régimen, es un ataque a las injusticias medulares del paternalismo seudocristiano de la tiranía; es, en fin de cuentas, una batalla contra el miedo y contra la tiranía. Saben que el miedo de los españoles a emprender la batalla contra el franquismo les impide reconquistar las dignas rebeldías de antaño y poder así arrancar al empresariado de las minas, de las fábricas y de todo el ámbito laboral las justas retribuciones, el bienestar social y la seguridad de una ancianidad despojada de miserias y de humillaciones.

(Pasa a la segunda pág.)

ESCEPTICISMO

En torno al programa de desarrollo económico

Impetratorio. — Don Francisco Donis, en un artículo que publica en "El Economista" (20-VII-63) enjuicia las perspectivas del Plan de Desarrollo Económico (quizás el último movimiento de la danza macabra del franquismo), inclinándose más al escepticismo que a la visión optimista.

Hombre creyente, al parecer, dice: «Que Dios haga posible que toda esta magnífica doctrina económica (la de López Rodó sobre el Plan de Desarrollo) se lleve a la práctica en plazo brevísimo y que no se tolere que existan zonas del sector privado o de la Administración que se opongan o retrasen su implantación.» Semblante impetratorio, al menos en lo que concierne a la Administración del Estado, es tanto como tener muy serias dudas acerca de las intenciones planísticas de las covachuelas ministeriales. Ahora bien, una programación económica que carezca del apoyo de la Administración pública está condenada al fracaso o, en el mejor de los casos, a la lentitud y a la imperfección.

¿Y para qué impetrar la asistencia divina a fin de que el sector privado no se oponga a la proyección económica o no la retrase? Para los clanes de la industria y de los servicios privados no hay más Dios que el Estado en su inconfesada función de Consejo de administración del capitalismo. El Estado, singularmente el Estado franquista, y los grupos económico-financieros más poderosos del país (tales como la Banca, las siderúrgicas, la industria química y la eléctrica) están intercomunicados e interfluidos por el cordón umbilical del interés, del beneficio capitalista. En fin de cuentas, la Administración pública se comportará frente al Plan de Desarrollo Económico de manera que se cumplan los deseos de aquellos grupos de presión, actuará conforme a los temores de los empresarios más poderosos y nunca en función del interés común de la nación.

La incredulidad del pueblo español. — El señor Donis afirma en su artículo que «... el sentimiento general del pueblo español ante el Plan es de incredulidad de que se lleve a la práctica con rapidez tanta belleza, rompiéndose la formidable inercia

de la Administración y las defectuosas estructuras sociales y económicas que se han forjado en el transcurso de más de un siglo...»

Partiendo de la crónica falsedad de las promesas franquistas, nada más natural que ese senti-

Por Jobaga

miento de incredulidad. Sin embargo, donde el señor Donis pone como sujeto de esa incredulidad al pueblo español, completamente despolitizado y apartado de la dirección democrática de la política del país, sería mejor poner los sectores más influyentes de la vida económica de España. Lo que el pueblo no cree, en el remoto caso de que haya detenido su atención en el Plan de Desarrollo es que crezca el producto nacional al ritmo del 6 por 100 acumulativo durante los cuatro años programados y que nazcan de la magia planística del Comisario del Plan (López Rodó) un millón de nuevos puestos de trabajo, se incremente de manera apreciable la exportación y se realicen otros milagros y prestidigitaciones que los ministros franquistas aseguran que contiene el sombrero taumatúrgico del Comisario del Plan.

Liberalización y planificación. — En el artículo que comentamos, el autor estima que una de las maneras de asegurar el éxito del Plan consiste en suprimir el intervencionismo del Estado en la economía para garantizar la posibilidad de una feria libre, de una economía de mercado, es decir, regida por la ley de la oferta y de la demanda, de libre competencia, lo que equivale a volver a la utopía del liberalismo económico, a los buenos tiempos de las crisis cíclicas, del paro obrero y a la ley del más fuerte o del más astuto que es el gobierno de las fieras en la selva equatorial. Para ilustrar su tesis reproduce una estadística que no carece de interés y que refleja otra de las dudas que padece el señor Donis y los que como él conocen el tinglado franquista por dentro. Tal estadística se refiere al número de intervenciones del Estado franquista en la vida económica de España y es como sigue

DISPOSICIONES INTERVENCIONISTAS

Table with 3 columns: Ministerios, Derogadas, Convahdadas provisionalmente. Rows include De Comercio, De Agricultura, De Industria, Presidencia del Gobierno, De Información y Turismo, De Hacienda, and Totales.

LOS ACUERDOS DE MOSCÚ

(Viene de la primera pág.)

sido sostenido y estipendiado por los Estados Unidos, que se sirven de él como peón en la guerra fría que mantiene contra la Unión Soviética. Si esa guerra se reduce en términos que lo hagan innecesario, el régimen se encontrará en peligro de muerte. Y esto ocurre cuando el Caudillo, al aproximarse la fecha de renovación de sus tratados militares con los Estados Unidos, se está aplicando a obtener mayor estipendio y una situación menos indecorosa que esta en que se le tiene, al margen de todas las decisiones internacionales.

Esa afrentosa situación la declaraba ha pocos días el diario madrileño "Ya" en un editorial titulado "Negociaciones abiertas". Decía así:

«Porque nos hallamos plenamente en la fase de la posible guerra nuclear a distancia, España no puede avenirse a correr hoy unos riesgos (cuya gravedad nadie desconoce) sin tomar parte —y ser informada suficientemente a su debido tiempo— en las decisiones que pudieran tomarse por el alto mando estratégico de los Estados Unidos. Y, naturalmente, si España se ha de comprometer a mayores riesgos, ha de ser tratada como aliada de pleno derecho y no como un auxiliar al que se le recibe por la puerta de servicio.»

He ahí el afán de explotar la guerra fría y de poner precio a los peligros que se hace correr al pueblo español; pero, sobre todo, he ahí la declaración de que hasta ahora, en sus contratos de arrendamiento con los Estados Unidos, a España se le recibe por la puerta de servicio. A España, es decir, ¡al Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos!

La estadística expresa bien el grado de lentitud oficinesca que pesa sobre todo el rodaje de la industria, de la agricultura y de los servicios, pero no traduce la eficacia directiva del Estado en esos sectores de la vida nacional. Mas el señor Donis no dice que la mayor parte de esas intervenciones han sido impuestas por las exigencias de los grupos de presión. Si dañan y obstaculizan las iniciativas y el desenvolvimiento de algunas actividades que pueden beneficiar al país, protegen los intereses de los que ya han ocupado la plaza fuerte de la economía española, protege a los que se resisten a salir de la rutina, porque salir de ella implica un esfuerzo, quizás un riesgo y siempre una nueva inversión de capital, a fin de no dejarse vencer por anquilosamiento en esa lucha de clanes que es infinitamente más ruda, más inclemente y más perniciosa que la lucha de clases (que es con el comunismo bolchevique las dos alcahuetas del capitalismo zafio para justificar la subsistencia de la iniquidad burguesa); que es la lucha inclemente a que se entregan los grupos, los trusts, los cárteles y monopolios cuando el Estado les deja completamente libre el terreno de la economía.

Es caer en la más profunda de las fantasías creer que un Plan de Desarrollo Económico, al estilo del proyectado en España, se puede realizar con éxito por la simple virtud de permitir el libre desarrollo de las fuerzas económicas. Esa libertad equivale a dar rienda suelta al desorden y a la consolidación e incremento de los clanes monopolistas y a la hipertrofia de la producción de lo que los empresarios creen más rentable, la negligencia de lo que interesa a la nación aunque dé menos beneficios y al estancamiento de ciertas actividades si eso es lo que les conviene a los empresarios para mantener los precios altos. Si ese régimen origina estrangulamientos, penurias y miseria, el capitalismo confía en que el Estado ponga remedio, que para algo paga impuestos. No faltaba más que se le pidiera al capitalismo convertirse en el Socorro Rojo de esa gente que no sabe ahorrar y colocar los ahorros en acciones y obligaciones rentables.

La intervención del Estado en la economía nunca fue del agrado de la burguesía, salvo cuando esa intervención es para proteger aduaneramente su producción indígena o cuando necesita del crédito del Estado para financiar sus proyectos, como sucede en la Construcción naval española. Pero la intervención pública es una de las garantías del éxito para la realización de una planificación económica; pero a base de algunas condiciones:

- 1.º Que el Estado sea incuestionablemente democrático;
2.º Que el intervencionismo se ejerza en función del interés público, sea un estímulo, jamás un obstáculo para alcanzar los objetivos del Plan;
3.º Que se asocie, de manera efectiva, a la dirección y control del Plan, a los trabajadores, a los usuarios, a las instituciones culturales, técnicas y económicas verdaderamente representativas y necesarias;
4.º Que sea primordial, notorio y sincero que el más fundamental de los objetivos del Plan consiste en elevar el nivel de vida del pueblo, en general, y no sacar de los callejones sin salida en que se han metido las empresas para resolverles sus dificultades y acrecentarles sus beneficios;
5.º Que el Plan sea preferentemente imperativo y no exclusivamente indicativo; que poco o nada harán las empresas por simple indicación del Plan.

Si el Plan de Desarrollo Económico elaborado por el Gobierno franquista no tiene viabilidad es porque el régimen que padece Es-

Las huelgas de los mineros asturianos

(Viene de la primera pág.)

A PESAR DE LA REPRESION

Empresarios y Gobiernos creen yugular el movimiento huelguístico cerrando las minas al menor síntoma de trabajo lento o de huelga. Creen vencer a los mineros merced al envío de los esbirros de la Dirección General de Seguridad para seguir alimentando el miedo, Intentan atemorizar a la clase trabajadora privándola de los derechos de antigüedad, la depuración al ser reanudados los trabajos, la deportación y el encarcelamiento. La iniquidad del régimen llega hasta la vileza de desfigurar el movimiento de huelgas, intentando sembrar la discordia entre los trabajadores y declarando injustificadas las huelgas desde la prensa dirigida para levantar la opinión pública contra los mineros.

Hasta ahora todas las argucias y amenazas del Estado-gendarme han tenido como resultado un efecto completamente contrario. Iniciadas las huelgas por el simple castigo de un vagonero, extendidas, primero, por la zona del Caudal y del Aller, creyó darles fin deteniendo y castigando a una docena de trabajadores; la autoritaria inhabilidad de las autoridades y de las empresas trajo consigo la segunda fase del movimiento; la propagación de las huelgas por la vasta zona del Nalón. Si un gesto de comprensión y de tacto político no lo remedia, el conflicto puede adquirir proporciones insospechadas, no sólo en las minas; no sólo en Asturias, sino en toda España. Nuestro país contiene todos los dolores, todas las miserias, las insatisfacciones y la suma completa de las defraudaciones necesarias para que aquí, acullá, donde quiera que haya una masa de trabajadores se enciendan hogueras de rebeldía, manifestaciones de protesta y huelgas totales o conatos de huelga para que de los cuatro puntos cardinales de la Península surja la poderosa ventolera que barra, como si se tratara de la peste, a todo el tinglado corrupto y corruptor que impide al pueblo español volar hacia la libertad y hacia la prosperidad.

YA SURGIERON LOS COMUNISTAS

Para que la huelga asturiana alcance todo el grado de popularidad nacional e internacional que el régimen necesita, ya aparecieron los consabidos comunistas. Ya hay comunistas en la cárcel. El hecho de que la propaganda impresa invitando a manifestarse por una serie de reivindicaciones fuera firmada por la U. G. T. - C. I. O. S. L. llenó de confusión y de despecho a los corchetes de la Dirección General de Seguridad. Había que tener un testimonio que permitiera endosar la huelga, si no totalmente, en parte, a los comunistas. Ya sea por que los comunistas lo hayan hecho o porque los falsarios del régimen los hayan inventado, lo cierto es que aparecieron los testimonios necesarios, y de impronta comunista, para justificar el encarcelamiento de un puñado de trabajadores a los que colgaron el sambenito bolchevique. Los verdaderos iniciadores del movimiento, como no podían ser calificados de comunistas, se les tildó de "revoltosos", después de "socialistas-marxistas". Lo de socialistas a secas no le convenía al régimen y el aditamento de marxistas en la prosa franquista equivale a comunistas. Así, pues, ya lo saben los lectores. La magia de la prensa caudillal, una vez más, intenta mistificar y engañar, conturbando el espíritu ti-

morato de la burguesía española para que vea buitres donde no hay más que blancas palomas o tremendos bolcheviques donde no hay más que pacíficos huelguistas.

Lo que es cierto, dolorosamente cierto, es que un grupo de mineros calificados de comunista y otro calificado de "socialista-marxista" están en la cárcel. Lo que es evidente es que las familias de esos detenidos están sufriendo las terribles angustias que las detenciones originan siempre en la cristianísima España. Al lado de nuestra protesta contra esa injustificada e inicuca represión, expresamos aquí la más encendida solidaridad para con los detenidos, para con los huelguistas y los saludamos a todos como la vanguardia de ese movimiento nacional, hoy soterrado, silencioso, pero profundamente sentido, que aspira a sacudirse de encima todas las impedimentas que obstaculizan su acceso a la libertad y a la justicia social.

Que no les falte nuestra solidaridad efectiva, la auténtica solidaridad. Huyamos de la palabrería y hagamos cuanto esté a nuestro alcance para que el dolor y la miseria no ahogue la brava, inteligente y tenaz resistencia de los mineros de Asturias.

S. I. S.

LES SECRETARIATS PROFESSIONNELS INTERNATIONAUX RECLAMENT QU'ON ATTACHE UNE PLUS GRANDE IMPORTANCE A LA FORMATION PROFESSIONNELLE.

Les questions de la formation professionnelle et de l'éducation syndicale ont occupé une place très importante dans les discussions de la Conférence générale des secrétariats professionnels internationaux du mouvement syndical libre qui vient de se terminer à Genève. Des représentants de quatorze secrétariats professionnels internationaux, des fédérations syndicales internationales groupant des syndicats de divers pays d'après leur profession ou leur métier, qui se sont réunis à Genève les 30 et 31 juillet 1963, ont estimé que leurs organisations devaient à l'avenir s'occuper davantage de programmes de formation professionnelle ainsi que d'éducation syndicale élémentaire. La Conférence a réclamé que l'on engage des professeurs expérimentés et a décidé que l'affectation de ces derniers dans les régions spécifiques ainsi que tout travail destiné à dispenser une éducation syndicale à la masse des travailleurs devraient être effectués en pleine coopération entre la Confédération Internationale des Syndicats libres et les secrétariats professionnels internationaux.

La Conférence a également fait ressortir la nécessité de s'intéresser davantage aux problèmes se posant aux jeunes travailleurs et en général aux activités de la jeunesse.

Juul Poulsen, secrétaire général de l'Union Internationale des Travailleurs de l'Alimentation et des Branches connexes, assumait la présidence, alors que la Confédération internationale des Syndicats libres était représentée par Stefan Nedzynski, secrétaire général adjoint, Jack Muth, de son département de l'Organisation, et Albert Heyer, de son Bureau de Genève.

J. Greenhalgh, secrétaire général de la Fédération Internationale des Travailleurs des Industries du Textile et de l'Habillement, et J. Poulsen ont été élus par la Conférence pour représenter les S.P.I. aux réunions des divers organismes de la C.I.S.L.

LIBRES OPINIONES

¿ANTINOMIA?

Lenin y su marxismo antimarxista

Al escritor mejicano Pedro Gringoire, nuestro buen amigo en ideal.

No sabemos si Lenin fue un amargado, un idealista o las dos cosas. Pero ahondando en la trayectoria de su vida activa nos asaltan dudas y nos inclinamos a creer que el marxismo tal y como él lo ha interpretado responde más a sueños y ambiciones de dictador que a los intereses de la clase trabajadora, a la que no vio nunca de cerca, ni participó directamente de sus angustias ni de sus ansias de redención, aunque siempre tuvo al proletariado como objetivo de su teórica actividad revolucionaria.

Tanto en la clase trabajadora, como entre los numerosos intelectuales de todas clases, comunistas dilettanti o comunistoides de vía estrecha —principalmente en América— existe la creencia de que Lenin descendía de una familia obrera y hasta aseguran que su padre fue un sastrero que vestía a la nobleza.

La familia Ulianov, a la que pertenecía Lenin, procedía de la más rancia nobleza rusa, de la aristocracia zarista, y Lenin sentía la nostalgia de esa grandeza perdida, pero no conoció nunca la pobreza. Su padre, un hombre inteligente y estudioso, era maestro de matemáticas y de física, y llegó a ocupar el puesto de superintendente de Instrucción Pública, con tratamiento de Excelencia y su situación económica le permitía vivir con ciertas comodidades y dar a sus hijos educación universitaria, que ellos aprovechaban por ser buenos estudiantes. Lenin aprobó en menos de dos años todas las asignaturas para obtener el título de abogado, profesión que nunca ejerció, pues el odio que sentía contra la nobleza y el régimen zarista le hizo incorporarse, desde muy joven, al movimiento revolucionario ruso, pero como teórico y a distancia, pues nunca tomó parte muy activa en actos revolucionarios de los que tan prodigamente, en aquellos tiempos, se sucedían en Rusia, a excepción de la organización de una huelga en octubre de 1895, por lo que fue condenado a tres años de deportación a Siberia.

Desde tiempo inmemorial el solo nombre de Siberia evoca en todo el mundo un sentimiento de horror, por la vida espantosa que en aquellas inhospitalarias tierras han llevado siempre —y siguen llevando— los deportados. Pero Lenin no conoció esta tragedia de la Siberia tradicional y se trasladó a Siberia cómodamente en ferrocarril y llegó a su destino alquiló una casita confortable —una reproducción en miniatura se exhibe actualmente en uno de los museos de Moscú— en la que vivió cómodamente los tres años de su destierro, leyendo y traduciendo libros, visitando a otros deportados que como él gozaban de ciertos privilegios y, si el tiempo lo permitía, se dedicaba a la caza y a la pesca, y en algunas de sus cartas se lamentaba de las dificultades que le impedían adquirir un perro bien adiestrado que le fuera útil para sus aficiones cinegéticas.

La muerte del padre de Lenin, un poco prematura, hizo descender a la familia al último escalón de la nobleza rusa. Lenin fue el que más sintió el vacío que le hicieron las viejas amistades —la madre de Lenin era de origen alemán— contribuyendo así a que la vida de este joven fuera más amarga, que cristalizó en un odio profundo contra la nobleza rusa, sin que este odio tuviera el más mínimo reflejo de

amor por el esclavizado y embrutecido proletariado ruso, en cuyo embrutecimiento veía Lenin un futuro que convirtiera en realidad su sueño de poder y de dominio.

Terminada la cómoda condena de tres años en Siberia, Lenin renunció a la lucha revolucionaria, no quiso más cuentas con la policía rusa y emigró al extranjero. Alemania, Francia, Inglaterra, Holanda, Suiza... En este país fue donde residió más tiempo y en él inició su obra de dislocación del movimiento obrero internacional. En los países occi-

Por Manuel Llana Gil

dentales no tuvo mucho éxito; los trabajadores de estos países, más capacitados sindical y políticamente que los trabajadores y campesinos rusos, rechazaron, durante muchos años, las intrigantes y a veces sospechosas actividades disolventes de Lenin.

En los medios obreros de los países de occidente se miró siempre a la mayoría de los emigrados rusos con cierta desconfianza. Ya hace años, Carlos Marx escribía a Federico Engels: «No confío en los rusos; apenas logran infiltrarse entre nosotros, desatan las fuerzas infernales.»

Lenin fue el modelo más perfecto de esos rusos a que aludía Carlos Marx, que parecía presentar lo que al correr de los años había de ser táctica de los partidos comunistas creados por Lenin.

Lenin consideraba que las luchas sindicales y políticas que mantenían los trabajadores organizados eran un obstáculo para la revolución "sui generis" con que él soñaba, porque las mejoras arrancadas a la clase capitalista debilitaba el "espíritu revolucionario de las masas".

Una prueba que confirma este pensamiento de Lenin es que cuando Pedro Stolpin, uno de los ministros más inteligentes y comprensivos que tuvo el régimen en tiempos de Nicolás II, puso en práctica la reforma agraria que permitió a los campesinos rusos tener tierras, que trabajaron con entusiasmo, aumentando la producción como nunca se había conocido en Rusia, Lenin consideró que esto apagaría la llama revolucionaria de estos campesinos. La reforma fracasó, pero no por la actitud de Lenin, pues la oposición más dura fue la de la zarina y Rasputin que

vieron en ella un gran peligro para la seguridad del Imperio.

No deja de ser un poco grotesco que la zarina y Rasputin, en este caso, fueran los primeros "compañeros de ruta" que había de tener Lenin.

Lenin pensaba que la revolución debía ser organizada y dirigida por una minoría selecta, por un pequeño grupo de revolucionarios profesionales que no podían ser elegidos por los trabajadores organizados y a este pensamiento respondió su actuación divisionista de toda su vida.

Ya sabemos que en todo lo que vamos exponiendo de la vida de Lenin dejamos muchas lagunas turbias y hasta cenagosas, pero Carlos Marx, afirmaba simplemente y con toda claridad que la «obra de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos» y no de una minoría selecta y espigada entre los amigos por el propio Lenin, y eliminando a los activos militantes, que habían luchado durante muchos años contra el régimen zarista en defensa de los trabajadores rusos en el interior de Rusia, de la que Lenin estaba ausente, teorizando cómodamente y amañando con su poderosa inteligencia una descarada falsificación del marxismo.

Si la «obra de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos» —según Carlos Marx— el proletariado tenía que disponer de una fuerza que le permitiera luchar contra la clase capitalista para mejorar sus condiciones de vida y pudieran ir labrando su porvenir. Esta fuerza era y es la organización sindical y política del proletariado que Marx sintetizó en una frase sencilla y de un gran contenido ideal y espiritual: «¡Proletarios de todos los países, uníos!»

Ya hemos expuesto como Lenin dedicó toda su vida a dividir a los trabajadores intentando destruir su organización de clase. El sabía que con una clase trabajadora organizada no podía convertirse en realidad sus sueños de dictador, no podía tampoco descubrir sus ambiciones y tuvo la suficiente inteligencia para crear el gran fraude de su "marxismo leninista", esa negación del marxismo con la que pudo establecer en Rusia el capitalismo de Estado, un supercapitalismo más brutal e inhumano que todos los sistemas capitalistas conocidos desde la Revolución francesa hasta nuestros días, y un ejemplo bien elocuente es la Rusia actual.

Méjico.

El Tratado de Moscú y las bases americanas

Desde hace unos meses venimos asistiendo a un cambio importante en la política internacional. Desde la crisis de Cuba, las relaciones entre Estados Unidos y Rusia se han ido mejorando por voluntad de Kruschev y de Kennedy, y la guerra fría se va alejando del panorama internacional en tanto que hecho fundamental. Disminuye cada día más la posibilidad de una guerra entre los dos bloques, el occidental y el comunista europeo. Esto debería repercutir en la situación española. Pero como siempre, la dictadura que impera en nuestro país para en la frontera todas las ventajas que los demás pueblos adquieren por esta evolución. A los españoles les quedan todas las desventajas.

Por ejemplo, como consecuencia de la guerra de Cuba y del desarme de las bases soviéticas en la isla de Pidel Castro, Estados Unidos aceptaron, bajo presión italiana, retirar sus cohetes "Júpiter" de la península; aceptaron retirar esas mismas armas de Turquía, y ya desde ha tiempo todas las otras bases europeas estaban bajo control mutuo, en particular las bases de cazas en Francia. Recordamos que Marruecos, con su independencia, se benefició también del retiro de las bases yanquis. Decimos que esos pueblos se beneficiaron porque para ellos desapareció el peligro de la represión nuclear de la guerra sorpresa. Mas para España nada ha cambiado. Las poblaciones mayores de la península siguen expuestas al peligro nuclear, ya que las bases americanas están situadas cerca de Madrid, Sevilla, Cartagena, Zaragoza. Este peligro, lo repetimos, es tanto más fuerte que por la miseria económica y militar de España, así como por su régimen dictatorial, el Gobierno de nuestro país no ha podido dotar a esas poblaciones de las adecuadas defensas ni integrarse en un pacto que le asegure la protección de las potencias vecinas, como Francia.

Lógicamente, la conclusión del Tratado de Moscú, meses antes de caducar los acuerdos hispano-americanos de 1953, debería influir en el estudio de su renovación. El pueblo español debería sentirse aliviado, como todo el resto de Europa, por esta situación de mayor comprensión y de recíproca voluntad de paz que parece manifestarse. Ya se habla de un pacto de no agresión entre el Pacto Atlántico y el Pacto de Varsovia. En ese caso ya no tendrían ningún efecto las bases españolas, ni siquiera las nuevas bases de submarinos que se proyectan, en Rota por ejemplo. El pueblo español podría respirar más libremente sin tener que in-

quietarse por una situación internacional que únicamente soporta sin poder en nada influir. Además, estando forjada la política franquista en la existencia y la explotación a ultranza de la guerra civil, esta evolución debería ser para Franco un golpe terrible.

Esto no obstante, no creo que se materializara. En efecto, tenemos que reconocerlo, Franco ha tenido la suprema habilidad, suprema y monstruosa, de cambiar la significación de las bases. Estas eran, antes que todo, una necesidad estratégica en el momento que se planearon. Hoy, por la existencia de los cohetes, por la evolución europea, no lo son ya de manera imprescindible, y probablemente no justifiquen los enormes gastos que ocasionan a Estados Unidos. Pero por la política de seducción hacia Alemania y Francia, por la apertura de sus fronteras a la colonización económica por estas dos naciones, Franco ha establecido una nueva política de relaciones con Estados Unidos. La de exigir más, en contrapartida no sólo de las bases, que son el pretexto, sino también del mantenimiento de las excelentes relaciones económicas que dan a Estados Unidos un saldo favorable enorme. Las bases ya no constituyen en el espíritu de Franco sino el punto tangible de negociación con Estados Unidos, haciéndole ver que si no revisan el Tratado, Francia y Alemania están dispuestas a tomarlo a su cargo, recogiendo asimismo las ventajas económicas que están íntimamente conectadas. En resumen, España es una colonia que Franco ofrece a quien más pague; ayer, a Estados Unidos; hoy, abriendo la subasta entre Estados Unidos, Francia y Alemania. Por eso, y además por la certeza de tener total libertad de acción en ese país, los americanos no anularán el Tratado, queriendo, una vez disminuido el interés estratégico, mantener el interés económico que por ellas se introdujo. Es la necesidad del imperialismo capitalista.

Por lo tanto, de la misma manera que el pueblo español sufrió todos los riesgos de la crisis cubana, sin beneficiarse como los otros países de su feliz desentente, igualmente el Tratado de Moscú, hoy por hoy, no traerá paz, sino hasta los pies del Pirineo, sin poderlos atravesar.

España sigue apartada del progreso que el mundo hace en todos los sentidos; está apartada de las mejoras económicas de Europa, del progreso de la ciencia, de la cultura, de la paz internacional. Únicamente queda, entre manos del Caudillo, lista y entrenada a sufrir para sí por voluntad ajena. Se necesita nuevamente un pueblo cobaya.

Franco habrá utilizado sucesivamente todas las armas y todos los métodos de la reacción y de la crueldad; primero el fascismo, luego el militarismo y la inquisición, después el anticomunismo y ahora da paso al capitalismo internacional en su aspecto nuevo estilo y más reaccionario en el plan interior.

¿Cuándo se le acabarán todos los recursos y todas las ayudas? Sinceramente, creo que cuando los españoles estén hartos y conscientes de su poderío, si lo quieren.

J. M. C.

La posición del socialismo europeo frente a la España franquista

España no gasta sus divisas exclusivamente en importar coches de lujo, perfumes caros y otros artículos de mayor necesidad; gasta —y no poco— en importar profesores y personajes políticos, los alberga bien, los nutre de manera abundante y fina, les muestra lo mejor y más granado de las realizaciones franquistas, los condecora, agasaja y convida a beber abundantes copas de ese optimista y eufórico vino de Jerez, que tiene la milagrosa virtud de inducir a ver color de rosa las perspectivas más sombrías. Devueltos a sus respectivos países, regresan como niños con zapatos nuevos y con los ojos llenos de luminosas imágenes de la "estabilidad y prosperidad españolas".

Una de las hazañas de la invitación hospitalaria del franquismo es el III Curso "Europeo en el mundo actual" que se celebró recientemente en la Uni-

versidad Internacional "Menéndez y Pelayo", sita en la capital de la Montaña (Santander). Allí estuvo un buen lote de estos bienaventurados personajes de las Universidades, organismos y partidos europeos. No son lo más florido de los demócratas, pero tienen títulos y desempeñan cargos que no carecen de resonancia, si bien es verdad que se necesita de todo un poco para llenar un curso universitario.

Es esta heterogénea asamblea de personajes y funcionarios donde don Fernando Olivé González-Pumariaga, más importante por la suma de apellidos que por su cargo de director de Asuntos Políticos de Europa en el Ministerio de Asuntos Exteriores —cargo cuyo título tampoco carece de longitud—, dijo que la actitud del socialismo europeo, opuesta al ingreso de la España franquista en el Mercado Común,

es "una posición inactual respecto a España".

El señor Olivé desea que los partidos socialistas ignoren la naturaleza fascista del franquismo, olviden que ese régimen considera delito duramente castigado la reorganización del Partido Socialista Obrero Español; que olviden también la matanza de millares de socialistas, el encarcelamiento y la persecución constante de los socialistas y que, haciendo de tripas corazón, apoyen el ingreso de la España franquista en la Comunidad Europea.

Entonces, el socialismo europeo tendría una posición actual muy grata al señor Olivé y a su Caudillo, pero sería repudiada, maldicienda y rechazada por los millones de socialistas que todavía no han olvidado el oscuro pelaje que cubre las criaturas del nazismo alemán y del fascismo italiano.

S. I. S.

ABONEMENTS

et

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger S O U T H O N
12, Cité Malesherbes. Paris-9
C. C. P. 18 585 03 — Paris

IMPRIMERIE SPECIALE

26 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE 1^{re}



NIVA ESPAÑA

SOMBRIO FUTURO DEL COMERCIO EXTERIOR

Desde 1955, lo que no quiere decir que antes fuera mejor, hasta 1962 —ambos inclusive— el déficit de la balanza comercial pasó de 171.06 millones de dólares a 835.14 millones. Sólo en 1960 hubo un ligero superávit —3.94 millones de dólares— que no es un timbre de gloria del Plan de Estabilización, sino el triste resultado de una brusca recesión económica, que pagó la clase obrera con una brutal reducción de las rentas del trabajo impuesta desde las alturas del Gobierno franquista.

Mas todo eso es agua pasada y miseria padecida y casi olvidada. Lo que es más grave se desprende de la estimación que el Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio ha publicado, según el cual, el déficit de la balanza de pagos, consecuencia de la consolidación del crónico desequilibrio entre importaciones y exportaciones, pasará por la siguiente evolución (en millones de dólares):

AÑOS	DEFICIT
1963	974
1964	1.034
1965	1.149
1966	1.248
1967	1.348

En materia de incongruencia o desequilibrio, viene muy a punto recordar que las previsiones del Plan de Desarrollo Económico continúan, entre otras, la de que disminuirá el déficit del Comercio exterior. Los vaticinios del Comisario del Plan y los del Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio difieren de modo absoluto y haría bien el Caudillo dando un golpe de batuta para que los miembros de su orquesta no desentonen de manera tan grosera.

Las sombrías previsiones del Servicio de Estudios del señor Ullastres no se quedan en prever los déficits correspondientes al período planificado en el Plan de Desarrollo Económico, sino que, al parecer, no cree que las entradas por turismo, donaciones —transferencias de fondos de los españoles trabajando en el extranjero— e inversiones de capital a largo plazo sean suficientes para enjugar el déficit de la balanza de pagos. Con esa panorámica del próximo futuro, los mil millones de dólares del saldo positivo del I.E.M.E. y del que tanta gloria quiere sacar el régi-

men, se esfumarán o se reducirán de manera alarmante.

Es verdad que nadie cree ya en que la Providencia prolongue la vida política del Caudillo hasta ver ese pésimo proceso del Comercio exterior y que por eso ni se inquiete, ni adelgaza la barri-guda figurilla del general felón.

A otros corresponderá remediar sin que por ello España deje de penetrar en las buenas costumbres de programar eficazmente cuantas actividades concurren a forjar la prosperidad de España.

S. I. S.

RESERVAS DE DIVISAS Y CIRCULACION FIDUCIARIA DEL MES DE JUNIO

De nuevo, la circulación fiduciaria creció en el mes de junio, pasando de 101.948 millones de pesetas en 31 de mayo próximo pasado, a 104.706 millones en 29 de junio de 1963, es decir, 2.758 millones en más.

Por su parte, el saldo de divisas del Instituto Español de Moneda Extranjera se contrae a 1.029 millones de dólares, lo que significa una ligera disminución con relación al mes precedente, un mes más consecutivo en el que dicho saldo, lejos de aumentar como en los eufóricos tiempos de la estabilización, acusa disminu-ción.

COSTE DE LA VIDA

También crecen los precios para no dejar esa marcha ascendente exclusivamente a la circulación fiduciaria. La relación entre precios y circulación fiduciaria aparece confirmada por la tendencia alcista del coste de la vida. Los últimos datos de que disponemos, sacados del "Boletín Estadístico del Banco de España", que a su vez los tiene del Instituto Nacional de Estadística, reflejan claramente esa tendencia. El índice general, con base 100 en 1958, se sitúa ya en 127,3 a fines de mayo del año en curso. En enero era de 124,6, y en los meses sucesivos no ha dejado de subir hasta alcanzar el índice ya señalado para el mes de mayo.

No hay perspectivas seguras de que el coste de la vida se detenga en su alzamiento, y la afluencia de turistas durante el verano no es precisamente un freno. El turismo acentúa la presión de la demanda y tira hacia arriba de los precios. Con esa panorámica ¿cómo extrañarse de que los trabajadores estén descontentos, vayan a la huelga y reclamen mejoras salariales?

S. I. S.

Aviso a los mareantes

«Se atribuye a emisarios de Solís el hacer llegar a esos intelectuales que mariposean en torno a nuestras siglas, que el Gobierno está dispuesto a permitir el "funcionamiento restringido" del P.S.O.E. y de la U.G.T.»

Correo llegado de España nos trae la noticia de ese propósito que se atribuye a Solís. El propósito, tan absurdo como audaz, no nos sorprende ni nos extraña. Solís es capaz de intentar eso y mucho más con tal de parar, ante los ojos del Caudillo, la caída vertical de su crédito, cada día mayor. Aunque sea a costa del crédito de los demás.

Esos propósitos coinciden con los del director de "Pueblo" que para apuntalar el agrietado armatoste de su sindicalismo vertical, también ha andado con cuchicheos de ese jaez en la esfera periodística. Y no nos sorprendería que se sintiesen mutuamente alentados los emisarios de Solís y "esos intelectuales que mariposean en torno de nuestras siglas" —como dice nuestro corresponsal— con el anuncio de la aparición de una revista de cuestiones económicas, para cuya publicación

ya pidieron dinero a determinada organización sindical extranjera.

Pero si los propósitos que se atribuyen a los emisarios de Solís se llevan a cabo, se cometería una pequeña estafa. Por lo menos ideológica. Pueden Solís y sus cómplices inventar unos falsos socialistas y unos falsos ugetistas y que éstos, como los malos farandule-ros, acaben creyéndose ser, de verdad, los personajes que representan. Mas no lograrían engañar a nadie. En todo caso, la farsa duraría poco. Lo que tardaran en publicar una nota la auténtica U.G.T. y el auténtico P.S.O.E. Quienes conocen al Partido Socialista Obrero Español y a la Unión General de Trabajadores de España saben que jamás, ni la Organización ni sus afiliados colaborarán en forma alguna con el régimen franquista. Con ese régimen y nosotros no cabe más colaboración que la que puede existir entre la escoba y la basura.

R.



Sidney Hook es un conocido profesor universitario y teórico socialista abierto a todas las corrientes del pensamiento.

En este artículo, el profesor Hook plantea el postulado de que toda doctrina —y en mayor medida aún— aquella que se autodetermina "científica"— está condicionada a revisiones y transformaciones.

El presente trabajo habla asimismo de otro tipo de revisionismo, el que se basa no en "deos científicos", sino que sus motivos son de índole completamente diferente: el revisionismo en los países comunistas.

Mas, dejemos al autor que hable por sí mismo

Dice mucho acerca de la naturaleza del marxismo, en tanto que movimiento y doctrina, el hecho de que la palabra "revisionismo" sea empleada en círculos marxistas como término injurioso. Este adjetivo es el único elemento común que se advierte en la amplia variedad de significados que el término posee en la literatura del socialismo. Después de Eduard Bernstein ninguno de los que reevaluaron osadamente la obra de Marx —ya sea los que adoptan a Kant en su pensamiento social, o a Blanqui en su teoría de revolución— se proclamaron "revisionistas". Por el contrario, negaron sistemáticamente la posibilidad de que estaban revisando o modificando los conceptos de Marx. Insistían que lo que hacían era simplemente restaurar su pensamiento, purificándolo de sus corrupciones y presentándolo en su forma prístina. El proceso de redescubrir a Marx aún continúa. Erich Fromm, que no se anda con rodeos respecto a su franca revisión de Freud, nos dice con la mayor seriedad que por algunos de los ensayos del fascinante Marx fue profundamente mal interpretado y que es realmente un Zen-Budista. Esta no es la interpretación más extremista de Marx y el marxismo con que —por lo visto— habremos de deleitarnos en el futuro. A juzgar por la colección de estudios sobre el revisionismo, hay indicios de que pronto se nos dirá que lo que Marx realmente quería significar es lo que Kirkegaard y Heidegger expresaron sobre el existencialismo.

Lo que hace más paradójica esa hostilidad hacia el término "revisionismo" y al proceso de examen crítico del pensamiento de Marx, es la vehemente insistencia de su carácter "científico" por parte de aquellos que se consideran a sí mismos como los perros guardianes de la ortodoxia. La naturaleza misma de una exposición científica requiere que se la mantenga a manera de ensayo, sujeta a los procesos de autocorrección de los métodos por los cuales ha de ser confirmada. Podría afirmarse que ser científico significa haberse comprometido a ser revisionista. Desde que Charles Peirce desarrolló su teoría de la "falsabilidad crítica" durante la segunda mitad del siglo XIX, se transformó en algo común el hecho de que cada declaración científica pueda ser discutida y aun destituida a la luz de nuevas evidencias y para beneficio de la simplicidad sistemática y fructífera del organismo del conocimiento del cual forma parte.

Lo que hace más paradójica esa hostilidad hacia el término "revisionismo" y al proceso de examen crítico del pensamiento de Marx, es la vehemente insistencia de su carácter "científico" por parte de aquellos que se consideran a sí mismos como los perros guardianes de la ortodoxia. La naturaleza misma de una exposición científica requiere que se la mantenga a manera de ensayo, sujeta a los procesos de autocorrección de los métodos por los cuales ha de ser confirmada. Podría afirmarse que ser científico significa haberse comprometido a ser revisionista. Desde que Charles Peirce desarrolló su teoría de la "falsabilidad crítica" durante la segunda mitad del siglo XIX, se transformó en algo común el hecho de que cada declaración científica pueda ser discutida y aun destituida a la luz de nuevas evidencias y para beneficio de la simplicidad sistemática y fructífera del organismo del conocimiento del cual forma parte.

UN SYNDICALISTE LIBRE FAIT PARTIE DE LA DELEGATION DE L'O.I.T. AUPRES DES NATIONS UNIES.

Jean Mori, éminent syndicaliste suisse et président du Groupe Ouvrier du Bureau international du Travail, était parmi les membres de la délégation du conseil d'administration du B. I. T. auprès des Nations Unies qui s'est tenue à New York afin de soumettre la question de la présence de l'Afrique du Sud au sein de la famille des Nations.

La délégation a fait part à U. Thant, secrétaire général de l'O. N. U., de l'opposition inébranlable à la politique d'apartheid du gouvernement de la République d'Afrique du Sud, exprimée à la dernière session de la Conférence internationale du Travail.

REVISIO

Eduard Bernstein —el padre del "revisionismo", cuyo valor como hombre y pensador aumentó con los años— fue uno de los pocos revisionistas entre los socialistas que en lugar de pretender descubrir el significado "real" de Marx, lo declaró evidentemente equivocado en algunos de sus análisis y predicciones. Tuvo la capacidad de poder citar a Engels en algunos puntos claves de la doctrina del materialismo histórico y la teoría de Marx del camino al Poder, como su predecesor en el revisionismo. Aunque Bernstein no logró convencer a los teóricos ortodoxos de la Socialdemocracia alemana sobre la validez de sus juicios críticos, y fue condenado en el Congreso de Dresden, de 1903, el programa práctico del partido alemán era evidentemente más compatible con su revisión de las doctrinas marxistas que con el reestablecimiento oficial de la posición marxista.

Bernstein no fue un revisionista en el sentido en que la mayoría de los hombres y movimientos han sido catalogados como revisionistas durante los recientes años. Bernstein estaba primordialmente interesado en la verdad del marxismo, mientras que los últimos —a fin de evitar el declarar falsos los juicios y predicciones de Marx— buscaron de reconstruir su significado. Recurrir a ello no tanto por piedad mal encauzada —a fin de mantener el pensamiento de Marx inmune a la refutación de los acontecimientos— sino para combatir en nombre del marxismo las nociones absurdas y abominables de los regímenes comunistas que los esgrimían bajo la bandera del marxismo.

Desde su comienzo, la controversia sobre "revisionismo" —que fue dirigida más bien como una cruzada o pogrom intelectual— fue fundamentalmente política. Aun en los comienzos no era decisiva la búsqueda de la verdad, sino la lucha por el poder de organización, la necesidad de preservar un mito unificado y para diferenciar la meta del movimiento socialista de los ideales más amplios —aunque más vagos— de los movimientos de la reforma liberal. Hoy, ello es más evidente que nunca. En la literatura actual del revisionismo, el verdadero significado del término depende de cómo lo interpreta el Kremlin; interpretación estrictamente condicionada a las relaciones siempre variantes entre la Unión Soviética y las otras naciones comunistas, satélites o relativamente independientes, y entre la Unión Soviética y el mundo no comunista. Lo que hizo a Tito un "revisionista" y a Mao un "dogmático" no es tanto la fe en un credo específico al cual están comprometidos, sino el aceptar o no la hegemonía de la Unión Soviética. Stalin puede revisar a Lenin y Khrushchev a Stalin. Estas son "aplicaciones creativas" del marxismo y todos aquellos que rehusan aceptar la revisión son catalogados de "dogmáticos". Pero en los círculos comunistas fuera de la Unión Soviética, si se presentan nuevas ideas en zonas sensibles sin el beneplácito del Kremlin, son condenadas como "revisionistas" aun cuando las propias palabras de Marx y la evidencia contemporánea existente les den la razón. La proclamación de hace unos años de que el "revisionismo es el principal enemigo del comunismo" todavía sigue en pie aunque algunos de los revisionistas de ayer contra quienes fue dirigida esa proclamación —tales como Tito— quizás vuelvan pronto al redil. La citada proclama refleja el temor de que las tendencias liberales y culturales entre los intelectuales comunistas de los poderes satélites, podría engendrar una infección política que amenace "la unidad del movimiento revolucionario mundial", eufemismo con el cual el Kremlin se refiere a su despiadado control de los satélites comunistas. Declarar a un movimiento o doctrina como "revisionista", es pronunciar su sentencia de muerte.

El hereje es temido y odiado mucho más que el no creyente. Es más peligroso.

En los últimos años aparecieron, procedentes de la prensa comunista, una serie de libros y artículos contra el revisionismo. Un juicio típico es el de F. Poljanski:

«La posición de los revisionistas en los problemas fundamentales del movimiento revolucionario marxista, su filosofía, economía, política, es hostil a la unidad del movimiento revolucionario mundial y demuestra en forma convincente que los revisionistas son los agentes del imperialismo en el movimiento obrero».

El alcance de este anatema contra el revisionismo está indicado por el hecho de que aun una teoría de percepción podría ser considerada como problema fundamental del movimiento revolucionario marxista, tal como sucedió en el pasado. La frase que subrayé es una seria advertencia que la base institucional de purga cultural y terror político no sólo existe aún en la Unión Soviética —cada uno sabe el destino que merecen los agentes del imperialismo!— sino que los hábitos del pensamiento y sentimiento que se desarrollaron bajo el poder de Stalin aún prosperan. Necesitan sólo una señal de Khrushchev para hacer funcionar nuevamente el aparato de represión con sus terribles consecuencias.

Si dejamos de lado los aspectos políticos del revisionismo e intentamos determinar objetivamente quiénes son los revisionistas y en qué consiste su revisionismo, debemos ante todo llegar a un acuerdo sobre los postulados que constituyen el legado marxista. Esta no es una tarea fácil, puesto que como lo hemos notado, la mayoría de los revisionistas afirman que la suya es la teoría original o verdadera de Marx, y que las doctrinas marxistas de las cuales se dice que se están desviando, representan la revisión de otros. De todos modos hay algunos puntos de vista que sería absurdo negarlos como centro del pensamiento de Marx —absurdo a la luz del propio texto de Marx y las interpretaciones empleadas normalmente por los mismos revisionistas al leer las obras de pensadores menos discutidos.

Consideremos, por ejemplo, dos postulados. El primero es el expuesto por Otto Bauer, una de las figuras sobresalientes de la escuela austro-marxista. Sostiene que, según Marx, "ninguna dictadura, ningún régimen de terror, puede imponer en un país un orden social para el cual sus fuerzas y relaciones productivas no están maduras aún". Esto será difícilmente puesto en tela de juicio por cualquier estudiosos del marxismo que no fuera un defensor fanático de una línea partidaria.

El segundo postulado es que Marx consideró la transición hacia el socialismo como un fruto de un movimiento popular; transición que, de acuerdo a las circunstancias, habría de ser realizada pacíficamente o a través de otros medios. Pero en ningún caso, la transición habría de ser realizada a través de la dictadura de un partido político determinado y —menos aún— de un partido minoritario.

Con respecto a estos postulados —y hay otros— los más grandes revisionistas en la historia del marxismo fueron los mismos bolcheviques, y ello sin considerar la verdad o falsedad de las opiniones por ellos revisadas. El triunfo del bolchevismo en los últimos cuarenta y cinco años constituye una refutación de la teoría marxista del materialismo histórico. La decisión política determinó la producción económica y no viceversa. Los bolcheviques no fueron, por cierto, los únicos que "corrigen" a Marx; hubo también un revisionismo socialdemócrata. Pero lo que se de-

Por Sidney Hook

ONISMO

ciara como "revisiónismo" en la Unión Soviética no es sólo —o en primera instancia— revisión de las doctrinas de Marx, sino revisiones del revisionismo bolchevique. Cuando el revisionismo en los países satélites comunistas anda a tientas, cauto, no se verá inclinado a desafiar a la dictadura del partido o a esas antiguas nociones de Marx, tales como la "pauperización de la clase obrera", que sirve para mantener latente la expectativa de que "el capitalismo caerá". El revisionismo es comúnmente dirigido contra la doctrina comunista de **partinost** que destaca el carácter de clase y partido sobre toda la verdad, y sirve como premisa defensora para el dominio que ejerce el partido sobre las artes y las ciencias.

Los escritores comunistas revisionistas que en el pasado despertaron primero sospechas y luego furia en el Kremlin, buscaron mayor autonomía en su obra creadora. Por la naturaleza del caso la exigencia de mayor autonomía en literatura, arte y filosofía, amenazaba el monopolio del poder comunista, pues brindaba una ocasión para expresión de valores diferentes que los sostenidos por los jerarcas gobernantes e impuestos como obligatorios en cada "órgano de opinión" del país. Ello explica la diferente actitud que el Kremlin adoptó hacia los hombres de ciencia una vez que se hicieron evidentes las trascendentes consecuencias del empleo de la energía nuclear. Superando su escepticismo y persuadido de que el poderío militar soviético depende de la investigación científica sin trabas, el Politburó se mostró dispuesto a reconocer que no mantiene el monopolio del conocimiento en este terreno. En beneficio de la supervivencia y victoria final, suspendió sus ataques políticos contra los científicos. Cabe suponer que mientras la paz dependa del "balance del terror" se otorgará a los científicos soviéticos más libertad para proseguir sus trabajos aunque sea ocioso destacar que dicha libertad no se extenderá a ningún juicio político. Algunos científicos comunistas en los países satélites combinan un pedido de libertad del control ideológico en la ciencia, reconociendo previamente que en las artes, literatura y pensamiento social los guardianes de la ortodoxia tienen aún una misión justificada. La verdadera esperanza y prueba de la liberación del dogma comunista represivo reside en la tolerancia —sería demasiado esperar estímulo— de los esfuerzos creadores en las artes, humanidades y ciencias sociales y en la libertad de criticar el sistema político y social. Es una ilusión creer que la libertad de investigación en las disciplinas técnicas científicas se extenderá necesariamente a otros campos. Lamentablemente la historia del totalitarismo y la de todos los regímenes autoritarios demuestra que la libertad no es indivisible.

La esperanza que la actitud sensata hacia la libertad de investigación científica (todavía existen restricciones importantes en la selección de problemas científicos) sería gradualmente adoptada en la literatura y el pensamiento social, fue defraudada. Desde el punto de vista de los que detentan el Poder en el Kremlin tal expresión no sería sensata. Pese a lo esperado, la variedad y espontaneidad de expresión no conformista en Polonia, que llegó a su cumbre después del "octubre polaco de 1956", son pacíficas, pero efectivamente, sofocadas por medidas económicas. Aparentemente ningún país satélite puede permitir por mucho tiempo una mayor libertad a sus escritores, artistas e intelectuales disidentes que la que existe en la Unión Soviética, sin desencadenar sobre su cabeza la furia del Kremlin que teme los efectos del ejemplo liberal sobre sus propios talentos creadores, quizás aún más que la posibilidad de que surjan descontentos entre las naciones cautivas.

Todo ello influye sobre el pro-

blema del continuo rol de la ideología en la vida y la política soviética. Algunos observadores afirman confiadamente que su influencia se desvanece. Interpretaron una disminución del terror cultural y un movimiento estratégico y popular en la lucha por la sucesión después de la muerte de Stalin, como un paso irrevocable a su eliminación progresiva. ¡Si ello fuera así! Los acontecimientos no lo han confirmado hasta ahora. No se necesita ser marxista para reconocer que el sistema del terror comunista no puede ser completamente explicado por la personalidad de Stalin. Pensar así es continuar en formas inversas "el culto de la personalidad". Hay un potencial totalitario en la revisión bolchevique-leninista de Marx y el sistema de control que éste estableció, y que hasta el momento no resultó afectado por los cambios habidos en la jefatura. Sin duda que bajo Stalin, Boris Pasternak y sus amigos probablemente hubieran sido fusilados. Pero bajo Kruschev, **Dr. Zhivago** sigue sin ser editado, la memoria de Pasternak es aún deshonrada y sus colaboradores están en prisión.

No se puede menos de pensar que el revisionismo reciente dentro de la órbita comunista y el revisionismo fuera de la misma, son fenómenos completamente diferentes. Deberían ser diferenciados más rigurosamente de lo que son en estas líneas. Difieren en motivación, finalidad y cualidad moral. Aplicarles el mismo metro-patrón o calificarlos con el mismo criterio significa pasar por alto la cualidad de "nobleza" —es la única palabra que encuentro para calificarlos— que caracteriza el riesgo desesperado que corren aquellos que luchan por una mayor libertad detrás de la cortina de hierro.

En los países libres de Occidente los intentos de revisión de Marx —en base al descubrimiento de una nueva filosofía en sus escritos inéditos, basados en una concepción de enajenamiento humano, de origen esencialmente religioso y explícitamente repudiados en la obra editada de Marx— son un **tour de force**. Debemos prestar oídos a los revisionistas occidentales, pero conviene juzgarlos en la misma forma y con el mismo criterio de evidencia que emplearíamos para examinar la tesis de que Platón era kantiano o Plotino un materialista dialéctico. Hubo sofistas, como Jorge Santayana, que habiendo abandonado la cristianidad, todavía continúan aferrados a su catolicismo; y hay algunos espíritus que habiendo abandonado el naturalismo y la concepción histórica de la naturaleza humana quisieron seguir siendo marxistas. Una cosa es proponer una filosofía nueva del socialismo para nuestra época, o abrir una nueva perspectiva moral para un mundo en conflicto; pero en ningún caso ello puede ser atribuido a Marx. Aunque el motivo sea bien diferente, intelectualmente esos esfuerzos recuerdan a uno de los académicos ingleses comunistas de 1930 que pensaban que podían hacer a Einstein y a Freud más aceptables a los doctrinarios comunistas declarando que en las obras de Marx y Engels hay esbozos de las teorías de la relatividad y del psicoanálisis.

El revisionismo en el mundo comunista es algo enteramente diferente. En algunos de los países satélites el silencio es aun sospechoso; en otros, sacudir la cabeza en señal de negación, es una demostración política peligrosa. En la propia Unión Soviética (y en mayor escala aún en Polonia) a fin de ser escuchado en algunos aspectos y a fin de ser publicado, es necesario presentar los propios puntos de vista como marxistas o claramente compatibles con el marxismo. En los satélites el escrito debe comenzar con Stalin ebrio (aunque se piense en Kruschev), seguir con Lenin sobrio, y de Lenin sobrio (aunque no se lo mencione),

pasar a Marx más sobrio aún (y ello debe ser mencionado con frecuencia). Puede muy bien ser que en esos escritos no se recalque demasiado uno u otro aspecto del pensamiento de Marx; que se haya atribuido importancia desproporcionada a elementos democráticos y liberales de sus escritos de los años de su formación y a algunas anotaciones en sus cartas y sus artículos de propaganda. Es un error perdonable. Los revisionistas pudieron haber estado en la Edad Media —si es que podemos imaginarlos— cuando querían extender las libertades religiosas. Todo el honor les correspondería a aquellos que desafiando el riesgo abiertamente admitieron sus puntos de vista y sus derechos a predicarlos. Pero, consideraríamos menos dignos de admiración a aquellos que trataron de lograr la libertad religiosa para todos derivando y justificándolo como el primer mandamiento de la Cristiandad? El mismo Marx interpretó en cierto grado el deísmo como una expresión o una máscara del pensamiento libre de la época. El hecho de profesar el deísmo permitió a los científicos investigar los misterios de la creación de Dios con mayor libertad de la que hubieran gozado en caso contrario.

En la medida en que los revisionistas tratan de ensanchar la zona de autonomía cultural, de libertad de palabra y prensa e investigación, pueden invocar legítimamente la vena humanística y democrática en los escritos de Marx. No están inventando un Marx enteramente nuevo ni lo glorifican como un feliz aborto hegeliano incitado por una sobredosis de Feuerbach, ni lo aclaman como el progenitor de Wilhelm Reich. Cuando hablan de enajenamiento humano critican en forma franca el fetichismo del plan, el partido, el Estado, el dogma, basándose en los mismos fundamentos morales con que Marx atacaba el fetichismo de lujo. Son menos revisionistas en su concepción de lo que constituye el núcleo de la visión de Marx referente a la sociedad ideal, que los bolcheviques-leninistas, pasados y presentes. Son la mejor esperanza por la democratización del mundo comunista —lo cual constituye a la larga una promesa más efectiva de paz que el "desarme unilateral bajo la salvaguardia de la inspección"— por bienvenida que ésta sea. Para que estos revisionistas puedan actuar en forma adecuada se requiere una opinión pública relativamente libre.

Por el momento, las perspectivas de las tendencias revisionistas en el mundo comunista se presentan poco halagüeñas. No es cosa insignificante ser denunciado como "agente del imperialismo" en la Rusia de Kruschev, aunque no haya tenido todavía un desenlace fatal. Kadar y Gomulka tomaron nota de la insinuación. Los errores del Occidente en su intercambio cultural y programas de ayuda económica con los países comunistas facilitaron inconscientemente a sus regímenes el acallar las tendencias revisionistas. Puesto que los revisionistas se llaman a sí mismos comunistas, no pueden esperar ningún apoyo moral de los Gobiernos occidentales. Las futuras crisis internas de los regímenes comunistas, ya sean originados en el curso de la lucha por el acceso al Poder después de la partida de Kruschev, o por el renacimiento del nacionalismo comunista, ofrecerá la oportunidad para expresiones renovadas de revisionismo. Mientras tanto, y hasta entonces, actuando independientemente, por su derecho propio, y en nombre de sus valores y aspiraciones comunes, los demócratas y socialistas de los países libres de Occidente deberían encontrar medios de manifestar su solidaridad con aquellos que no se han dejado someter por los arduos administrativos y la persecución de los gobernantes comunistas.

Comparado con los peligros y riesgos a los cuales están expuestos los revisionistas y sus familias, es poco el valor que se requiere para ser un no conformista político en Occidente. La desproporción es una medida de nuestra responsabilidad.

Lettre ouverte à J. Guillemé Brúlon

Sur les grèves des Asturies

Monsieur, vous êtes le correspondant en Espagne du journal français « Le Figaro ». Nous ne voudrions pas créer le moindre doute sur votre probité dans l'exercice de votre métier, c'est-à-dire de l'information objective, mais nous ne pouvons laisser sans réponse vos affirmations publiées dans une série de trois articles, le dernier en date du 26 juillet, et qui tous trois traitaient des dernières grèves survenues dans les Asturies.

Par ailleurs, je suis moi-même membre de l'U.G.T., membre exilé, bien entendu, et je crois qu'il est de mon devoir de défendre mes camarades qui n'ont pas l'avantage d'une presse libre pour vous répondre.

Je tiens tout d'abord à vous donner acte de l'objectivité de votre premier article où vous mentionnez les points suivants, essentiels : Les motifs de la grève sont des prétextes officiellement invoqués ; la possibilité d'une visée politique ou économique plus lointaine dans ce mouvement ; le succès aux Asturies de la politique d'abstention préconisée par la seule U.G.T., d'inspiration socialiste, et ce malgré la clandestinité obligatoire ; enfin la censure établie autour de cette grève par le ministre Fraga Iribarne.

Mais je ne peux cacher ma surprise et ma déception à la lecture des deux articles suivants. Tout d'abord la grève y est minimisée, et il n'y est plus question de ses motifs politiques possibles. Ensuite vient un couplet en l'honneur de la volonté de conciliation du ministre du travail et de la liberté d'information de M. Fraga Iribarne. La fin de votre article enfin lançait l'hypothèse que cette grève était impopulaire et commandée de l'étranger par l'Alliance syndicale, avec l'habituel commentaire sur le trouble que cette dernière peut introduire dans les relations franco-espagnoles.

Le troisième article était l'aboutissant logique de l'évolution commencée : les négociations allaient bon train entre le gouvernement et les grévistes, comme dans le plus démocratique des pays ; un petit rappel sur les actions terroristes pour les rapprocher de la grève et la discréditer un peu plus, enfin ouvertement en commentaire humoristique sur l'Alliance syndicale et son absence d'influence. Le tout se parachevait par l'affirmation du caractère purement professionnel de la grève, et l'absence d'intention politique et partant antifranquiste des syndicats clandestins.

Tout ceci est un tissu de contradictions, de fausses vérités de propagande dont je veux bien vous épargner, par charité, la démonstration détaillée. Mais comment pouvez-vous affirmer que l'Alliance syndicale n'a pas d'influence aux Asturies alors que trois jours auparavant vous écriviez que la grève avait été déclenchée par elle, ainsi que celle de 1962, que les ouvriers n'avaient pas participé à l'élection des délégués syndicaux sur le conseil de l'U.G.T. clandestine ?

Comment pouvez-vous affirmer que les Asturies sont l'une des régions les plus déshéritées d'Espagne alors que par son caractère industriel, bien que vétuste, elle compte parmi les mieux loties ?

Comment pouvez-vous affirmer que les négociations avançaient de manière favorable, quand quelques jours plus tard 5.000 mineurs étaient renvoyés ?

Comment pouvez-vous affirmer que cette grève était commandée de l'étranger, alors que les textes recommandant la grève ont été rédigés, édités et distribués par l'Alliance syndicale dans les Asturies ?

L'U.G.T. exilée et en particulier ses organismes directeurs

ont été informés ; les grévistes comptent sur leur appui complet. Mais nous sommes une organisation démocratique, c'est-à-dire que les ordres de grève viennent des ouvriers et non des dirigeants, et les ouvriers tout comme lors des élections syndicales ont tout décidé et organisé dans la clandestinité. Vous avez fait à l'exil un grand honneur en lui donnant le pouvoir de mettre Franco en échec. Nous vous en remercions, mais vous vous êtes trompé encore une fois.

Comment pouvez-vous parler de revendication purement professionnelle sans aucun caractère politique quand vous savez que la grève est illégale et considérée comme une atteinte à la sûreté de l'Etat. Ne savez-vous pas que ces syndicats clandestins que vous avez nommés sont avant tout des syndicats antifranquistes ? Que leurs membres encourrent les sanctions des délits politiques ? Vous ignorez sûrement que sur ce point votre raisonnement concorde exactement, point par point avec celui du Parti communiste espagnol.

Mais surtout vos informations, après le premier jet, concordent trop avec la version officielle franquiste. M. Fraga Iribarne a trouvé en vous un adepte. La seule chose que vous lui demandez est une information, même si elle est inexacte, ceci vous évite de vous déplacer à Mieres, certainement. Vous citez comme source d'information pour prouver l'impopularité de la grève « Nueva España », journal d'Oviedo.

Croyez-vous que la presse espagnole traduise vraiment les réactions du peuple ?

Une fois encore, vous rejoignez vite les chemins de l'orthodoxie dans l'information gouvernementale espagnole. Une fois encore, comme lors de l'assassinat de Grimau, vous choisissez un camp, celui du plus fort, momentanément.

Permettez-moi de vous rappeler que ce n'est pas dans la tradition du « Figaro ». Mais il est dit que l'Espagne ne trouve pas grâce dans les colonnes de votre journal.

En vous répétant ma déception,

José Martínez COBO.

MISE EN ACCUSATION DE L'AFRIQUE DU SUD DEVANT LE CONSEIL DE SECURITE DE L'O.N.U.

Alors que le débat sur l'Afrique du Sud se poursuit toujours à New York devant le Conseil de Sécurité des Nations Unies, la Confédération Internationale des Syndicats Libres désire rappeler sa prise de position inébranlable contre le gouvernement de l'Afrique du Sud aussi longtemps qu'il maintiendra sa politique d'apartheid en violation des Droits de l'Homme. Omer Becu, secrétaire général de la C. I. S. L., a fait connaître par télégramme à U Thant, secrétaire général des Nations Unies, cette détermination de vieille date du mouvement syndical libre lors de l'ouverture du débat du Conseil de Sécurité, le 24 juillet 1963. Cette attitude inflexible de la C.I.S.L. contre l'apartheid est appuyée par les organisations syndicales libres du monde entier et s'est attirée également les éloges du délégué du Ghana, l'ambassadeur Alex Quaison-Sackey, le 2 août, dans le débat du Conseil de Sécurité.



Juventudes Socialistas

La violencia y los valientes

Han estallado dos bombas en Madrid. La segunda no ha hecho víctimas; la primera, sí. La primera ha tenido un balance relativamente fructuoso: veinte heridos; de los cuales cinco graves. Este suceso expresado así, lacónicamente podría no significar mucho; tan sólo que en España se sigue luchando contra el franquismo. Y tal vez, además, que esta lucha toma formas nuevas. Sin embargo, hay muchas cosas ocultas a los de las pocas frases que a lo sucedido dedican los periódicos. A nosotros nos ha hecho pensar bastante. En numerosas ocasiones hemos tenido la oportunidad de manifestarnos verbalmente sobre la violencia o la acción directa. Creemos ahora llegada la ocasión de plasmar aquí por escrito nuestros pensamientos, aprovechando las explosiones de Madrid.

Esencialmente como jóvenes, es decir como hombres que en principio tenemos aún muchos años por delante; como socialistas, respetamos la vida humana por encima de casi todas las cosas. Por ello no creo que a nuestros ojos, nada pueda justificar la muerte de unos inocentes. Máxime si éstos son compañeros de banco, hermanos de clase, víctimas como nosotros mismos de la explotación burguesa.

Sentado este principio, procede examinar la conveniencia táctica de usar la violencia en estos momentos en España. ¿De qué maneras puede justificarse esta violencia, según sus mantedores?

1) Las bombas —según ellos— despiertan al pueblo de su letargo, del sopor en que veinticuatro años de franquismo, obscurantista y opresor, le ha sumido.

Este letargo nos parece a nosotros menos grave de lo que se cree. Las masas han mantenido, porque es consabida en ellas, un espíritu de rebeldía ante la injusticia que sufren. Este espíritu es particularmente claro en la juventud entera, que no ha sido descabezada, privada de sus mejores hombres, como la generación que le precedió. Y por ello precisamente el régimen, consciente de su fracaso en lo que respecta a mantener a la juventud callada y sumisa, ha procurado proporcionarle las válvulas de escape que menos peligrosas podrían resultar. (Exportación de alejamiento; tolerancia de las actividades de determinados organismos católicos como J.O.C., H.O.A.C., etc.).

Ahora bien, en cualquier caso nosotros pensamos que no van a ser cuatro bombas las que puedan despertar en nuestro pueblo

una conciencia clara de su situación.

Infinitamente más eficaces nos parecen los movimientos huelguísticos por insignificantes que puedan parecer. Primero le dan al trabajador una idea de la enorme fuerza que tiene por el número. Además, hace que el obrero sienta su espíritu de solidaridad para con sus compañeros frente al patrón. Y esto que no es sino una primera visión somera de la conciencia de clase proletaria es quizás lo que más falta le hace recobrar a nuestro pueblo laborioso.

2) Las bombas —según ellos— plantean ante el mundo el problema más o menos olvidado de España.

Una vez más reafirmamos nuestra creencia de que el caso español lo resolverán sólo los españoles y aun los de dentro de España. Por ello, aun en el caso de que los atentados terroristas planteasen de nuevo el caso de España ante el mundo, si esto había de ser en detrimento de lo que piense el pueblo español, entonces estos atentados habrían de dejarse de lado. Porque aun en el caso de que efectivamente planteen el problema español en los centros políticos internacionales, hay que ver también de qué manera lo plantean. Desde luego, no de la forma ideal. Cuando en abril del 62 fueran cientos de miles los obreros que se alzaron contra el franquismo, dando a su huelga un carácter marcadamente político junto a su sentido social, entonces el mundo sí que pudo ver claramente el problema español tal y como es: como el de un pueblo trabajador que nada tiene y que combate permanentemente por conseguir sus libertades. En cambio, con unas bombas, de cara al exterior, podría darse la razón a la mentira de Franco, hecha tópico de tanto repetirla; de que sin él España se hundiría en el caos y en el desorden más absolutos.

3) Las bombas —según ellos— sirven para alejar de España a los turistas que tantas divisas aportan al régimen.

Desde luego, si la finalidad que se persigue es acabar con el turismo, nos parece absurdo colocar los petardos en otro sitio que los hoteles, las salas de fiestas, las playas de moda, etc. Es decir, los lugares donde están

los turistas y los "peces gordos". Esto no significa en absoluto que nosotros estemos de acuerdo ni tan sólo con este punto. Nosotros desearíamos por supuesto que los hincos nacidos más allá de los Pirineos diesen prueba de su dignidad no acudiendo al pa-

Por Gerado

raíso franquista. No obstante, ni arriesgaríamos a nuestros hombres, ni violentaríamos en lo más mínimo nuestros principios porque estamos convencidos de que, aun sin un solo turista, Franco seguiría viento en popa mientras cuenta con la ayuda ilimitada de los americanos, y con la posibilidad de exportar más y más trabajadores hacia Europa.

Y ahora vamos a concretar nuestro pensamiento. Nosotros no podemos rechazar la violencia, y en nuestra declaración aprobada por el IV Pleno de la Federación de Juventudes Socialistas de España, se decía que no abandonamos ningún método de lucha, a priori, para derrotar al franquismo. Pero, desde luego, ni podemos asesinar al pueblo, ni podemos alejarle de nosotros. Inquestionablemente, el pueblo joven de España se encuentra en nuestra línea. Lo ha demostrado en abril y mayo del 62, en las minas y en las fábricas. Y lo ha demostrado en las manifestaciones de estudiantes de aquellos momentos. Y lo ha demostrado, por último, absteniéndose, en las recientes elecciones sindicales, cuando fuimos los únicos en aconsejar la abstención. Pero no nos engañemos. No es que el pueblo nos siga ciegamente. En realidad, somos nosotros los que seguimos al pueblo. Y ello, que es la razón primera de nuestros éxitos, debe ser también nuestro mayor orgullo. En el fondo, obrar así es de verdad ser marxistas y en eso estriba la principal diferencia con el marxismo leninista, a nuestro modo de ver.

En nuestra opinión, lo más importante actualmente es desarrollar una organización fuerte de cuadros e informar, educar, inculcar a la juventud el espíritu de Iglesias y Caballero, las doctrinas de Marx y de Besteiro, el realismo de Prieto y su visión política del futuro español, así como la moral de tantos y tantos compañeros.

Esto, sin duda, hará a nuestro pueblo formarse y crecer su deseo de ser libre y cristalizar su conciencia de clase. Lo demás, las bombas, no crean sino confusión y a veces una indignación ignorante o incluso justificada, pero siempre canalizada por el régimen en su propio interés.

Porque vamos a ser muy claros aunque les pese a algunos. Poner veinte petardos, es cosa fácil. Sólo hacen falta veinte hombres con sangre fría. Es decir, que para hacer una campaña de terrorismo no se precisa tener una organización clandestina. Basta con unos cuantos individuos, y éstos los puede tener cualquier grupo. Lo duro, lo difícil, es hacer que se alce una región, o dos, o cinco, en huelga. Ello exige una red seria y unos cuadros muy nutridos, además de un gran prestigio entre la clase obrera y un conocimiento perfecto de la situación y de la propia fuerza. El sobreestimarse o el no elegir el momento oportuno lleva a fracasos tan rotundos como el 18 de junio, de triste recuerdo.

Con esto queremos apuntar como una posible organización que tal vez algunas organizaciones que insisten en sus petardos, no tienen sino de "mantener el tipo". Es decir, tapar su propia debilidad, cuando no su inexistencia en la clandestinidad del interior de España. Otra explicación podría ser que cuando no hay un fondo teórico sólido

o capaz de convencer a la juventud obrera, no sirve de nada, si es que se puede, el redactar folletos doctrinales, ni panfletos para educar. Hay que tratar de llegar al pueblo a través de la acción directa. Sinceramente, nosotros pensamos que se equivocan. Así no se llega al pueblo hoy. Y mientras tanto, Franco sigue sacando la mejor tajada, comparándose a De Gaulle, por ejemplo, cuando éste sanciona a los terroristas del O.A.S.

Vamos a limitarnos ahora a las bombas de Madrid. La segunda, la de los Sindicatos, nos parece estúpida por inútil. Por lo visto no ha tenido más consecuencia que el ruido. La primera es más grave. Ha estallado en la Dirección General de Seguridad. A unos metros sólo de donde murió Centeno, de donde se torturó a Grimau y a tantos miles de hombres cuyos nombres no quedarán escritos sino en las paredes de los calabozos, en los sótanos.

Sin embargo, esta bomba no es un símbolo de osadía, ni de valor temerario como pudiera parecer a primera vista. Por el contrario, la explosión representa una cobardía monstruosa. Ha sido colocada en la Oficina de Pasaportes, donde hay siempre más de un centenar de personas, casi todas trabajadoras, pidiendo el documento que les permitirá salir del infierno en que viven; en la Oficina de Pasaportes, donde prácticamente no hay más policías que los tres funcionarios encargados de rellenar los formularios.

¡Qué valiente hay que ser para colocar un bolso lleno de plástico en un sitio así! Probablemente, entre los veinte heridos, no habrá ni un solo esbirro, a no ser que le haya alcanzado a alguno de los dos guardias grises que están en la puerta. Es tanto como meter un petardo en el Metro. Nada más fácil, ni menos arriesgado, ni más cobarde.

Las primeras reacciones nos llegan de Madrid. La gente está sublevada... contra los supuestos autores que así atacan al pueblo trabajador. Y es que para ir a la Brigada Social basta con subir la escalera de un piso. Pero los autores no se han atrevido a tanto.

Se ha inspirado el atentado como de anarquista anarquista. Nosotros no lo creemos, no podemos creerlo. Conocemos a los libertarios. Y como amigos de muchos de ellos. Por supuesto, no estamos de acuerdo con su proceder en numerosos puntos. Pero no creemos que nunca se les haya podido llamar cobardes. Cualquier cosa menos esto. Hay que recordar que Sabater, jamás tiroteaba al pueblo por capricho. Y murió, porque el maquinista de la locomotora en que viajaba herido le advirtió que de no pararse podía ocasionar una catástrofe. No, el artefacto de Madrid no nos huele a anarquista.

No creemos equivocarnos al denunciar aquí algo que por otra parte ha sucedido demasiadas veces para que pueda extrañar a nadie. Todo se resume en dos palabras: **provocación y maniobra**. Los verdaderos enemigos del pueblo en España, los que le vienen asesinando sistemáticamente desde 1936 son los franquistas. Y en esta línea, este atentado nos parece preparado canallescamente por la Brigada Política-Social misma. Sin embargo, su juego aparece como bastante burdo. Sólo hombres humildes han sido las víctimas. Y de este modo, azuzando a la prensa y a la radio, sin duda, intentan engañar a nuestros trabajadores.

res. Este será un crimen mas que hay que añadir a una larga lista. Pero, sin duda, está próxima la hora en que tendrán que dar cuentas de su conducta. Su misma actitud, el tener que recurrir a estos trucos, es una prueba más de que su fin se acerca. Son los últimos coletazos de la represión, pero los últimos espasmos que serán sangrientos, porque los verdugos están comprometidos a muerte y saben lo que les espera.

Somos muchos los que no hemos creído jamás en la liberación ni en la reconciliación posible entre asesinos y víctimas. No era posible reconciliar a nazis y judíos. Ni a explotadores y explotados, aunque luego los cantores mismos de la "Reconciliación Nacional", rasgándose las vestiduras, llamen colaboracionistas a quienes marcan un camino difícil, pero viable, a seguir.

Es posible también que nos equivoquemos y que los artefactos que han estallado sean la obra de alguno de esos grupos extraños sin más autoridad que la de la metralla ni más fuerza que unas siglas. Que vean, si ese es el caso, hasta qué punto lo han hecho el juego a Franco.

A modo de conclusión, queremos recordar algo que dijimos hace tiempo a un amigo que nos hablaba siempre en ese sentido de la acción directa. Se atrevió un día a hablar del valor.

Le respondimos que para nosotros, los valientes eran los mineros que se alzaban, dando la cara. Y los metalúrgicos, y los campesinos. Se levantaban en su trabajo, arriesgándolo todo, y con el perro por delante. Valientes nos parecían los estudiantes que renunciaban a una situación privilegiada, preferían, siguiendo los dictámenes de su conciencia de proletarios, abandonar todo por hacer causa común con sus hermanos de clase. Los otros nos parecían, todo lo más, unos engañados, y a veces unos iluminados, lo que puede ser más peligroso. Les reconoceríamos un valor de verdad cuando sus atentados no tuvieran lugar en sitios públicos, donde las víctimas fueran casi siempre trabajadores. Esto no puede, desde luego, ni beneficiarnos ni acabar con el estado actual de España. Nosotros sólo admitiríamos estos actos de terrorismo como explicables cuando fueran directamente dirigidos contra los asesinos del régimen, que ya tendrían más cuidado, al tratar a los detenidos, de saber que la impunidad total de que hoy gozan había desaparecido. Con ello cabría la posibilidad de un cambio. Lo demás es "mucho ruido y pocas nueces". Cuando no poco ruido, además de las pocas nueces. Y eso sí, años de cárcel para hombres jóvenes, sin ningún provecho para nadie, si no es para el franquismo mismo.

LYON

Esta Agrupación organiza una excursión para el día 25 del mes en curso al Lac de Laibrey, en Isère, con la colaboración de las Secciones del P.S.O.E. y de la U.G.T. Este desplazamiento dará lugar a un encuentro de los compañeros de estos mismos organismos de Grenoble. Esperamos la asistencia de todos los compañeros por la importancia de tal encuentro. No faltéis.

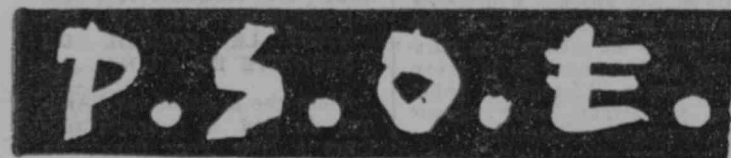
EN LA CIOTAT

El día 30 de junio la Sección de La Ciotat celebró el "Día de la Federación" en el Círculo Jean Jaurés. Hizo uso de la palabra el compañero **Teodoro Gómez**, de la Sección de Meyreuil. Asistieron numerosos veteranos y jóvenes de nuestras organizaciones. El orador habló de problemas de la Juventud, de Tomás Meabe y recibió varias poesías de nuestro fundador.

Al mediodía nos habíamos reunido todos en una comida fraternal, jóvenes y veteranos del Partido y de la U.G.T. y de las Juventudes.

El triunfo del Socialismo es función de la ciencia, y ninguna otra circunstancia, antecedente o concomitante del movimiento progresivo de la humanidad que el Socialismo puede igualarse o compararse a ella, y mucho menos abrigar la pretensión de sustituirla. Sin el concurso de la ciencia el capitalismo no hubiera nacido; sin el concurso de la ciencia el Socialismo no puede desarrollarse, ni los problemas que anhela resolver pueden encaminarse hacia su solución.

Julián BESTEIRO



SOCHAUX (DOUBS)

El día 14 de julio se reunió en asamblea general ordinaria la Sección del Partido en el lugar de costumbre.

Entre otros acuerdos, se convino en hacer efectiva la cuota extraordinaria correspondiente al año en curso, eximir de la misma a un compañero cuya situación económica no le permite hacer esa contribución, proseguir la misión de propaganda y acentuar el contacto con los compatriotas venidos a trabajar en la región a fin de asistirlos cuando sea necesario y esté a nuestro alcance, así como exponerles los fines de nuestra organización.

La asamblea hizo constar en acta el sentimiento por la muerte del compañero Paulino Gómez Beltrán, que contaba en nuestra Sección con grandes simpatías.

El Corresponsal.

TARBES

Como oportunamente se había anunciado, esta Sección del P.S.O.E. general ordinaria correspondiente al segundo trimestre del año en curso.

Actuaron de presidente y secre-

tario los compañeros Feijoo y Zapico, respectivamente, que lo son a la vez del Comité de la Sección.

Los reunidos se dieron por enterados del contenido de la Circular núm. 17, relativa al viaje realizado por América por nuestro compañero Llopis.

Fue aprobada la Memoria de Gestión presentada por el Comité, cuyos capítulos en discusión eran los siguientes:

Movimiento de afiliados. — Gestión Administrativa (Tesorería y Corresponsalia). — Casos de afiliados pendientes de solución. — Solidaridad Democrática Española. — Comisión Coordinadora de los Trabajadores de los Comités (P.S.O.E.-U.G.T.-J.J. SS.). — Relaciones con las Juventudes Socialistas y relaciones con la S.F.I.O.

Cabe destacar las conclusiones a que han llegado nuestro Comité y el correspondiente de la Sección local de la S.F.I.O. en reunión celebrada conjuntamente, encaminadas a un concreto plan de acción relativo al problema español. Dichos compañeros nos han ofrecido a la vez una eficaz ayuda en lo que respecta a la propaganda de la O.I.D.E. — Z.

Situación de los españoles en Amsterdam

(Publicado en "Vrij Nederland" el 22-6-1963)

En la Frederiksplein de Amsterdam se está edificando una nueva sucursal del Banco de Holanda. En estas obras trabajan ciento veinte holandeses y, desde el 8 de febrero último, unos treinta españoles profesionales del ramo de la construcción. De éstos, veinticuatro han firmado un contrato de trabajo de un año con el contratista J. P. van Eesteren. Pero no nos sorprendería que se fueran antes. Como tampoco nos sorprendería leer en la prensa que ha sido por "dificultades de adaptación". Pero luego resultaría que esta expresión no era más que un eufemismo para disimular algunas cosas inconfesables, lo que tampoco habría de extrañarnos.

Hemos hablado con los españoles en cuestión y nos han expresado las mismas quejas que sus compatriotas que se declararon en huelga en el Limburgo y se fueron por fin de Holanda "como conquistadores, con la cabeza muy alta". De las quejas de los españoles se desprende en sustancia dos cargos: discriminación en el trabajo y ofensa a su condición de **personas**. Veamos el caso detalladamente.

En su contrato, a los españoles se les garantiza un salario mínimo de 114 florines por semana, que resulta una semana neta de 88 florines. Tienen los mismos derechos y deberes que los trabajadores holandeses. Terminado el año, la empresa se compromete a pagar a los españoles el viaje de ida y vuelta a España con diez días laborables de vacaciones y tres "snipperdagen" (días que resultan del cómputo de fragmentos de jornada extra), más seis días de viaje pagados (estos españoles proceden del extremo sur de la Península Ibérica: Cádiz y Jerez de la Frontera). Pero en el contrato no se dan facilidades para que vengan con los trabajadores sus mujeres e hijos. De los 88 florines semanales se les deduce 15 florines a los solteros (ocho hombres) y 5 florines a los casados (dieciséis hombres) en concepto de alojamiento. Sobre este punto se es-

pecifica lo siguiente en el contrato: «El patrono debe procurar alojamiento al empleado desde su llegada a Holanda.»

Y aquí empiezan las quejas. Estos españoles han sido alojados en una dependencia del hotel Slotania, encima del restaurante West-End, de la avenida Overtoom. Duermen cinco en cada habitación y disponen para todos de dos W.C., seis lavabos y una ducha. No tienen ningún armario ropero digno de este nombre. Se les cambia una sábana cada quince días (lo que viene a resultar que se les cambia de cama una sola vez al mes).

A esto hay que añadir el trato. Durante los primeros tres meses, los españoles tuvieron por encargado al cuidado de la casa a un homosexual que, además de traer a toda clase de tipos raros, les trataba con descarada insolencia. Un enfermo (que se le había hinchado la pierna por haberse clavado una punta en la obra) al verle en cama el encargado le dijo: «Estás durmiendo la borrachera, ¿eh?», y acto seguido le destapó tirando de las mantas con furia. En otra ocasión, como se negaran los españoles a fregar la vajilla, al día siguiente el encargado les dejó sin café. Un roto en una sábana usada tuvo por castigo (!) el quedarse sin sábana limpia. Y porque cinco hombres llegaron diez minutos tarde a la hora de comer se quedaron sin comida, teniendo que aguantar que el encargado retirara las fuentes llenas a la cocina. «Hay que llegar a tiempo» —se les replicó, como si fueran niños, a los hombres que protestaron indignados. La propia comida ha dado motivo a que se quejaran los españoles.

Pero últimamente parece que van mejor las cosas. No obstante, los españoles, siguen bajo la prohibición de buscarse otro alojamiento, en casas de amigos holandeses, por ejemplo. De modo que están sometidos a una especie de pensionado obligatorio, aunque no se diga nada parecido en el contrato y se les haya

prometido verbalmente en España entera libertad.

Los españoles empezaron a trabajar con un salario base de 1.83 florines por hora, pero la evolución general de salarios se ha aumentado a 2 florines, y vienen a cobrar los españoles, por semana, 100 florines. No obstante, estos trabajadores españoles se hallan clasificados en un grupo salarial más bajo que los holandeses, a pesar de que no son inferiores en competencia profesional (según su contrato son carpinteros y encofradores). Pero además de ser más bajo su salario básico, perciben menos sellos de vacaciones (y contrariamente a los holandeses, a quienes se les entrega estos sellos en mano, la empresa guarda los sellos de los españoles); los holandeses tienen un suplemento del 25 por 100 sobre el salario horario, pero los españoles el 20 por 100; en las primas se quedan también éstos atrás, y en trabajos a destajo no se les paga tampoco lo que deberían cobrar. Total, que los españoles vienen a ganar de 35 a 40 florines menos que los holandeses haciendo el mismo trabajo.

La empresa Van Eesteren, una de las más importantes de Holanda, no está muy bien vista que digamos por los obreros de la construcción holandesa. Esta obra de la Frederiksplein es como una "obra de peso". Los buenos trabajadores se ven en cuanto encuentran trabajo en otra parte, y los malos se quedan a falta de otra cosa. Los españoles están obligados a aguantar un año en esta obra donde los obreros se roban entre sí las herramientas (lo que no hará un trabajador de la construcción que se respete). Los españoles se quejan, además, que los capataces y algunos "compañeros" de trabajo los tratan como a "pinches". Siempre que se trata de hacer algún trabajo duro, los primeros que se escogen son los españoles. Se ha dado el caso de que los españoles tengan que seguir trabajando bajo la lluvia mientras los holandeses estaban a cubierto.

Trabajadores de la construcción holandesa que han tomado la defensa de los españoles nos han dicho que la dirección afirma que los españoles rinden poco. Estos mismos holandeses han desmentido tal afirmación y han dicho que en todo caso sería por culpa de la dirección, puesto que toma a los españoles como a un grupo y no saca provecho de las capacidades individuales. «El sistema es erróneo y se provoca así un mal ambiente.» Por lo demás, los españoles han pasado los dos primeros meses de prueba sin que ninguno de ellos haya sido despedido por incapacidad.

Los españoles se han dirigido al Círculo español y al Cónsul general de Amsterdam. ¿Resultado? NADA. Su intérprete, un carpintero holandés que habla el español, nombrado por la firma Van Eesteren, ha tratado de ayudarles para mejorar las condiciones de alojamiento y de trabajo. Pero el director de Slotania se lo sacó de encima diciendo que hablaba demasiado. Y sobre el trabajo se le contestó que ya cursarían sus reclamaciones a Rotterdam, donde se toman las decisiones (en Rotterdam está la dirección de la empresa). Pero de hecho no ha cambiado nada. Por si fuera poco, al intérprete se le exigía que hiciera rendir a los españoles todo lo posible y que al mismo tiempo hiciera su propia faena. A los tres meses, este intérprete, que verdaderamente había tomado por su cuenta la causa de los españoles, no pudo soportar ya más moralmente la situación y se fue a trabajar a otra parte. El intérprete que le ha sucedido es un español que habla un poco el holandés, pero que no está al corriente de las leyes y costumbres del país. También ha abandonado.

Ahora, los españoles y sus amigos holandeses tratan de conseguir sus derechos por mediación de la prensa. Y esta es la razón de este artículo.

Rudolf de JONG

Movimiento Juvenil

En Viena (Austria)

Encuentro mundial de Juventud de la C.I.O.S.L.

Puede afirmarse sin temor a exageración que la concentración juvenil celebrada en la capital austriaca, del 9 al 19 de julio de 1963 ha alcanzado el éxito que los organizadores se habían propuesto.

La amplitud de tal manifestación, la diversidad de actividades desarrolladas, la participación de miles de jóvenes sindicalistas representando a las organizaciones obreras de sesenta y siete países y su convivencia en un ambiente de camaradería y de solidaridad a escala mundial, hacen imposible un relato minucioso y completo, a menos de poder disponer de tiempo y espacio suficientes.

Puesto que la magnitud del acontecimiento no permite una descripción racional de pormenores, preciso será imponernos un límite que cuadre con nuestra propia participación, consignando los hechos espectaculares en los cuales nuestro grupo tomó parte activa.

Vale mencionar, por de pronto, que la representación ugetista de Bruselas fue acogida por doquier con simpatía, siendo objeto en todo momento de la mayor consideración. La sigla U.G.T. ha quedado impresa en innumerables lugares y banderas, entre ellas la que enarbolaban los compañeros japoneses.

La elección de Viena como punto de concentración juvenil no ha podido ser más acertada. Su historia reciente de lucha antifascista y de progreso social y humano, unida a la belleza natural del país y a la conservación de soberbios palacios que alternan con monumentos antiguos de puro estilo barroco y la disciplina libremente consentida de sus habitantes hacen de Austria una de las naciones más atractivas y mejor organizadas, económicamente viable, con amplias perspectivas de prosperidad, sindical y políticamente madura y apta para el buen gobierno.

Acogido nuestro grupo en la estación West Banhoff por los camaradas austriacos, fuimos acompañados al campo preparado al efecto, instalándonos en un lugar de las inmediaciones de Viena, desde donde dominábamos parte de la capital.

Por todas las direcciones aparecieron cientos de tiendas de campaña que daban un aspecto de fiesta y de actividad con la llegada de nuevos participantes. La concentración de la totalidad de éstos para proceder a la ceremonia de apertura del encuentro ofrecía un espectáculo impresionante dada la variedad de razas que acudían a expresar sus deseos de "Vivir en Libertad para Ganar la Paz", simbolizando así los anhelos solidarios de la humanidad caminando hacia el progreso social.

Los sindicalistas austriacos no perdieron la oportunidad de darnos a conocer sus realizaciones, tanto en el terreno social y económico, como en el de la cultura popular y la enseñanza técnica para jóvenes trabajadores. En todas las visitas efectuadas a diferentes industrias nacionalizadas se hallaban los compañe-

ros austriacos dispuestos a darnos toda clase de explicaciones sobre las condiciones de trabajo, facilitándonos el contacto con las juventudes obreras y el intercambio de ideas sobre problemas comunes. No podían pasar desapercibidos, para el observador más superficial, el sentido de la responsabilidad de la clase trabajadora austriaca, su espíritu de organización y la disciplina con que se entrega a la tarea diaria, clase obrera magistralmente adiestrada y dirigida por cuadros sindicales capaces formados en la lucha antinazi y en puras tradiciones revolucionarias.

Testimonio de potencia y vitalidad fue la grandiosa manifestación de masas juveniles desfilando a la luz de antorchas por el centro de Viena hasta la plaza del Ayuntamiento. Cuadro imponente de un presente renovador y de un porvenir pleno de magníficas perspectivas para todo el mundo del trabajo. Auténtica colaboración internacional basada en la confianza mutua de juventudes sindicalistas en lucha por la emancipación del proletariado. Representaciones obreras de países industrializados o en vías de desarrollo con objetivos comunes de progreso social y solidaridad total.

La conclusión que hemos sacado de nuestra participación puede resumirse expresando la convicción de la necesidad de continuar estos encuentros que tanto contribuyen a estrechar los lazos de amistad entre los pueblos. Propiciar el conocimiento mutuo entre todos los trabajadores es un medio positivo para afianzar la paz y la libertad de la humanidad y el camino más seguro para acabar con los peligros que le amenazan.

INAKI

Letras de luto

Brevemente, pero con emoción sincera, damos a conocer el fallecimiento reciente de nuestro querido compañero **Santiago Cuervos Mons**. — De profesión ingeniero, allá en nuestra tierra de Santander, fue en todo momento un consecuente y fervoroso defensor de nuestras organizaciones, y con una modestia ejemplar, hombre que valía extraordinariamente, nunca quiso ser más que un oscuro militante, sin otra ambición que la de servir. — Al expatriarse, prosiguió desde Asunción (República de Paraguay), su relación orgánica, no perdiendo nunca los contactos con lo que tanto quería. — Fiel a nuestras ideas y a nuestra lucha, hasta la hora de morir, solo y lejos de la tierra madre, se ha portado como un magnífico afiliado que era. — El buen recuerdo de muchos amigos de Santander en la expatriación, le acompañará en estos tristes instantes. — Descansa de tus viejos sinsabores y de tus penas de desterrado. Ya no podrás tener la compensación que tanto deseabas, cuando recordabas insistentemente la "Tierruca" lejana. Tú, que lo merecías todo, como tantos más, quedas también en tierra extraña. — C.

Duque de MAURA

Un siècle de démocratie sociale

(Suite de la huitième page.)

garde sa dignité humaine dans une société industrialisée ?

Nous ne croyons pas que des révolutions violentes ou des dictatures soient nécessaires pour préparer et réaliser un nouvel ordre de la société. Les révolutions les plus efficaces s'accomplissent graduellement et les changements sur terre les plus profonds se font imperceptiblement si bien que nous ne nous en apercevons que très tard.

Nous tenons la voie démocratique pour la meilleure, car nous croyons qu'il ne faut pas contraindre les hommes, même à leur bonheur, et parce que par expérience nous avons appris que la démocratie est le moyen le plus sûr pour infléchir, en toute liberté et en toute justice, l'existence vers le progrès. La démocratie, telle que nous l'entendons, est naturellement tout autre chose qu'un ensemble de règles destinées à l'arrangement d'intérêts contradictoires. Elle est plutôt cette idée omniprésente qu'un peuple ayant atteint sa majorité, doit, guidé par le sentiment de sa dignité, déterminer lui-même la forme et le fond de ses règles de vie. Il ne doit pas les déterminer n'importe comment, mais pénétrer de la volonté de réaliser, pour la société comme pour l'individu, le Droit — le Droit d'aujourd'hui pour le Droit de demain qui sera le fondement des temps à venir.

Il me semble superflu de préciser que ceci implique des données matérielles. Si la société se veut équitablement organisée, il faut que chacun de ses membres ait part entière au produit social selon son travail et ses besoins. Des lois valables doivent pouvoir intervenir. Nous ne croyons plus que le salut puisse venir en premier lieu de la nationalisation des entreprises industrielles. La nationalisation de certaines industries — clés peut avoir une certaine utilité. Mais

nous pensons qu'une législation du travail faisant de l'ouvrier ou de l'employé un co-gestionnaire de l'entreprise lui est supérieure.

Nous sommes pour la propriété privée dans la mesure où celui qui la détient est capable d'en porter l'entière responsabilité sur le plan moral. Nous sommes donc pour une large accession à la propriété.

Nous sommes pour la liberté d'entreprise, mais nous tenons les concentrations économiques comme dangereuses pour une démocratie véritable ; c'est pour quoi nous demandons qu'elles soient contrôlées par des institutions démocratiques. Nous sommes pour la liberté du marché, mais nous voulons que cette liberté soit placée sous un contrôle excluant, autant que faire se peut, des fourvoiements.

Mais l'accroissement des biens matériels, l'augmentation de la part de chacun au produit social ne peuvent être les fins dernières d'un parti social-démocrate. Toutes les améliorations matérielles en ce monde ont pour but de donner à l'homme la possibilité de faire épanouir en lui toutes ses facultés intellectuelles et spirituelles.

Un ordre social purement matérialiste ne suffit point, car cette « réalisation de soi-même dans le travail » est en fin de compte un problème d'éducation individuelle. C'est pourquoi nous ne voulons pas seulement un Etat constitutionnel social, nous voulons que notre Etat soit tel que celui préconisé il y a cent ans par Ferdinand LASSALLE : « Le but de l'Etat est d'amener l'être humain à un épanouissement positif et à un perfectionnement continu. En d'autres mots : faire en sorte que la vocation de l'homme, c'est-à-dire la poursuite du plus haut degré de civilisation dont il est capable, soit sa vie véritable ». Nous, sociaux-démocrates, voulons que l'Etat constitutionnel social s'élève au niveau d'un Etat hautement civilisé.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirnos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

ALLEMAGNE

Un SIÈCLE de DÉMOCRATIE SOCIALE

Discours officiel prononcé par le professeur Carlo SCHMID,
vice-président du Bundestag
et membre du praesidium du Parti Social-démocrate

Par une grandiose manifestation, le Parti social-démocrate allemand a fêté le 12 mai à Hanovre son centenaire. Deux jours auparavant, Erich OLLENHAUER et Herbert WEHNER avaient inauguré une exposition consacrée à l'histoire du Parti. Cette exposition sera visible par la suite dans toutes les villes importantes de la République Fédérale.

Au cours de la cérémonie, Erich OLLENHAUER a pu saluer les personnalités dirigeantes du Parti, dont tous les ministres présidents et ministres sociaux-démocrates des Länder ainsi que les représentants des sections locales. Le président de la République Fédérale et le chancelier avaient fait parvenir chacun un message. L'Assemblée a vivement applaudi le docteur GERSTENMAIER, président du Bundestag.

Le discours solennel, qui a duré plus d'une heure et demie, a été prononcé par le professeur Carlo SCHMID. Il a retracé magistralement la signification historique de la social-démocratie allemande. Nous donnons ci-après les passages les plus significatifs de sa péroraison.

Vint l'année 1933 et la loi sur les pleins-pouvoirs. Par la personne d'Otto Wels le Parti avait défini sa position et son idéal : « On peut nous prendre la liberté et la vie, mais notre honneur, jamais !... En cette heure historique, nous, sociaux-démocrates allemands, nous confessons notre foi en l'humanité, en la justice, en la liberté, en la doctrine socialiste. Aucune loi sur les pleins-pouvoirs ne vous donnera le pouvoir de supprimer des idées éternelles et indestructibles... La loi sur les socialistes n'a pas supprimé la sociale-démocratie. Elle puisera de nouvelles forces dans de nouvelles persécutions... »

Et de fait, les camps de concentration se refermèrent sur les membres du Parti, d'autres furent tués dans la misère. Mais la flamme ne s'éteignit pas, le Parti continuait dans la clandestinité. Des sociaux-démocrates ont participé au 20 juillet 1944, je cite LEBER, MIEREN, parmi d'autres. Ils sont morts à la potence. Mais, malgré les innombrables victimes des camps de concentration, les pendaisons, l'émigration forcée, l'interdiction de toute organisation, l'absence pendant treize années de toute formation de cadres, le parti ressuscita après la débâcle et reprit le travail.

Chacun œuvra d'abord dans sa sphère, le plus souvent isolé des autres, sans savoir au juste ce que faisait le voisin — dans tous les Länder et Communautés — jusqu'à ce qu'en 1946, à Hanovre, le Congrès du parti matérialisa sa présence dans son nouvel appareil et que Kurt SCHUMACHER en devint le chef muni de sa pleine confiance. Le Congrès affirma sa foi inébranlable en la démocratie avec toutes les conséquences pouvant en découler, il affirma l'unité de l'Allemagne en se prononçant contre tout essai de division et de morcellement. Cette Allemagne devait être un Etat constitutionnel où la jeunesse pût trouver une place digne d'elle.

Dès lors l'appartenance au marxisme ou non ne jouait plus aucun rôle. Chacun pouvait venir grossir les rangs du Parti quelles qu'aient été autrefois ses opinions à condition d'accepter de lutter avec des moyens démocratiques pour la réalisation de ses objectifs. La transition entre parti d'une classe et parti du peuple était définitivement faite. Ces généralités de base ont été reprises dans la déclaration des principes de l'internationalisme de 1951.

Nous avons tous vécu ces années-là. Mais s'est-on souvenu partout en Allemagne du rôle important du S.P.D. pour que vive l'Allemagne ? Se souvient-on encore de la force d'âme et de caractère que Kurt SCHUMACHER a dû déployer pour immuniser la classe ouvrière contre les tentatives de l'Est totalitaire qui voulait séduire avec ses slogans d'action et d'unité ? Est-ce que nous nous souvenons encore d'Ernst REUTER qui a « tenu »

Berlin dans des temps difficiles tout comme aujourd'hui Willy BRANDT, et avant lui, Luise SCHRODER et Otto SUHR ? Et de tous les Berlinoises qui grâce à leur courage et à leur amour de la liberté ont forcé le respect du monde libre ? Nous souvenons-nous comme il conviendrait du 17 juin 1954 où des travailleurs sociaux-démocrates ont défié de leurs poings nus la tyrannie communiste et ses blindés ? Beaucoup trop n'ont-ils pas oublié l'action du parti pour maintenir ce qui restait encore de l'Allemagne ? Que Kurt SCHUMACHER ait pu répondre à un commandant en chef d'une zone, qui pensait qu'il n'y avait plus d'Allemagne puisqu'il n'y avait pas de Constitution allemande, « Eh bien, dans ce cas, ce seront provisoirement les statuts du S.P.D. qui tiendront lieu de Constitution ! » Sait-on encore que c'est le « NON » des sociaux-démocrates aux exigences des puissances occupantes qui nous a évité une Constitution où le BUND n'aurait eu que des pouvoirs insuffisants ?

N'ayons pas peur de rappeler encore aujourd'hui que, pour sauvegarder les chances d'une

réunification, nous nous sommes dressés contre une politique étrangère, populaire, il est vrai, mais irréfléchie et que nous avons proposé des alternatives réfléchies, mais impopulaires, bien que nous fussions conscients du tort que cela nous porterait aux élections. Et, disons-le également à cette tribune, personne en Allemagne ne défend plus résolument la politique de l'intégration européenne que nous, sociaux-démocrates, à un moment où la défaillance de la politique occidentale devant les possibilités qui s'offraient vers les années 50 a rendu sans objet toute autre alternative.

Parallèlement à ces résultats qui sont : sauvegarde de la démocratie en Allemagne, lutte pour l'autodétermination dans la liberté pour le peuple allemand, refus de se soumettre en aucune manière au simple « droit des vainqueurs », le Parti se mit à repenser sa structure, ses buts, ses voies. Que doit-il au peuple allemand, donc à lui-même ? a-t-il besoin d'un nouveau départ ? Peut-il garder ses vieilles formes et ses concepts ? Ou, pour rester fidèle aux objectifs posés jadis, n'est-il pas indispensable de réviser nos conceptions de ce qui est nécessaire et de ce qui est possible ? Il s'agissait de revenir aux fondements du mouvement socialiste.

C'était la connaissance qu'une économie capitaliste fondée uniquement sur l'anarchie jeu de l'offre et de la demande, faisant du travail de l'homme une marchandise, devait nécessairement détourner l'homme de ses fins dernières. Qu'y avait-il donc à entreprendre pour que l'homme ne vive pas simplement comme un « objet » mais qu'il

(Voir la suite en septième page.)

Vade Retro, Satanàs

« Al buen entendedor... » Así termina el artículo del amigo Gerardo "Dogmatismo, realismo y eficacia", publicado en estas columnas hace unas semanas.

Como su título promete, el autor analiza algunos aspectos del realismo y del dogmatismo, en el campo socialista. De su trabajo, casi podría deducirse que el dogma (¡qué palabra más fea!) es incompatible con la eficacia, y que ésta va aparejada intimamente con el realismo. Aclararé a Gerardo y a mis eventuales e hipotéticos lectores que a mí se me considera como uno de los mayores "realistas" de nuestra organización, aunque me precie también de ser dogmático. No hay incompatibilidad entre ambos aspectos de una posición política. La hay, por contra, entre el dogma (yo preferiría escribir "ideología" o "filosofía política") y el oportunismo. Y mucho me temo que mi joven amigo confunda el realismo político con el oportunismo, el cáncer de la socialdemocracia actual.

El conjunto del artículo, contradictorio en ocasiones (el P.S.U. dogmático, busca y practica la alianza con el Partido comunista; Nenni, oportunisto, hace lo mismo), sirve a Gerardo para llegar a una conclusión: seamos realistas, única manera de ser eficaces; inspiéramos en el ejemplo del ilustre W. C., y aceptemos el pacto con los comunistas.

Esta conclusión merece unos comentarios.

Churchill no ha sido nunca socialista (como no lo fueron ni Stalin ni Ignacio de Loyola, máximos teorizantes de la "eficacia"). No creo que los socialistas (sean dogmáticos o realistas) deban apoyar sus argumentos con citaciones de tales ciudadanos. Pero, además, Churchill no buscó la alianza con la versión rusa de Satanás. Fue Hitler, amigo y compinche de Stalin hasta junio de 1941, quien forjó, con su ataque contra Rusia, la alianza anglosoviética. Por otra parte, es sabido que en los pactos con el diablo, éste obtiene, a cambio de su ayuda sobrenatural, el alma de

su aliado y cómplice (salvo rarísimas excepciones, que confirman la regla). Pero Churchill-Fausto no vendió su alma a Stalin-Mefistófeles. Se limitó a entregarle unos cuantos millones de europeos orientales y balcánicos. ¡Así, cualquiera! Y no olvidemos nunca que entre estos millones de hombres y mujeres estaban comprendidos todos los socialistas de los países entregados al infierno. Como escribió otro inglés, socialista éste, Aneurin Bevan: « El partido comunista es el enemigo fundamental y jurado de los partidos socialistas y democráticos. »

Otro aspecto del problema: nadie ha demostrado la eficacia (concepto eminentemente burgués, comunista y jesuítico de la vida) de una alianza o pacto eventuales con los comunistas (¿cuáles? ¿los duros o los blandos? ¿los amarillos o los blancos? ¿los stalinistas o los nikitianos? ¿los ortodoxos o los heterodoxos? ¿los buenos o los malos? ¿los pacifistas o los belicistas? ¿los revolucionarios o los coexistencialistas?). No creo que el intento de huelga de junio de 1959 pueda servir para probar lo contrario.

Las razones que han justificado hasta hoy (exigido, diría yo) la negativa frente a una alianza con los comunistas, continúan vigentes. Los aspectos históricos, morales y éticos; las condiciones objetivas de la lucha contra el fascismo español; las diferencias ideológicas, estratégicas, doctrinales, tácticas y, ¿por qué no?, dogmáticas (¿conoces los 21 puntos —22 para los franceses— todavía vigentes?); e incluso la eficacia (no te sonrías), han hecho y hacen que el pacto entre socialistas y comunistas sea inútil y contraproducente.

Además, estas razones se han incrementado. ¿Creen los comunistas y sus compañeros de viaje que se puede liquidar el stalinismo simplemente destornillando unas estatuas y concediendo unas pocas rehabilitaciones póstumas? En este aspecto de la cuestión, mientras los comunistas se empeñan en interpretar a Stalin como lo haría un historiador burgués del siglo XIX; mientras no se decidan a liquidar a todos sus dirigentes, hoy cómplices y lacayos de "K.", como ayer lo fueron de Stalin y mañana lo serán quizá de Mao; mientras no admitan que se han dejado tomar el pelo durante más de cuarenta años; mientras no acepten la idea de que éramos nosotros los que teníamos razón, y no ellos; mientras este milagro no se produzca, que no nos hablen de destalinización.

Quizá, un día, las condiciones de la unidad obrera internacional serán una realidad. La mejor manera de preparar la eclosión de este momento, es negarse a perpetuar la confusión y el equivoco. Seamos nosotros mismos, dogmáticos y realistas a la vez; renunciemos de una vez para siempre al oportunismo; apartémonos del snobismo izquierdizante; prosigamos nuestro camino sin complejos de inferioridad, con los pies en el suelo, la cabeza alta, el corazón y los riñones en su sitio, y sin miedo a la soledad. Y lo demás nos será dado por añadidura. Amén.

Ramón PORQUERAS I FONFRÍA

Comité de Redacción
de LE SOCIALISTE:

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gerard JACQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur:
Roger SOUTHON

Comentario Una campana en la Alcarria

EN la provincia de Guadalajara, en tierras de la Alcarria, hay una aldea llamada Casas de San Galindo. En la aldea hay una iglesia; en la iglesia hay una torre, en la torre no hay campanas porque la que había desapareció en aquellos días de la guerra, cuando había tanta necesidad de bronce. De ahí que los ex combatientes navarros que entonces guarnecieron aquella zona y tuvieron por base la aldea, hayan tenido la idea de regalar a ésta una campana de 250 kilos que lleva esta inscripción: « Los requetés ex combatientes del Tercio del Rey, a Casas de San Galindo. Santa María la Real, ora pro nobis. »

El regalo de los requetés significa no sólo un afectuoso recuerdo, sino también una compensación de los perjuicios que ocasionaron cuando, bajo las banderas de la cruzada caudilla, combatieron en aquellos lugares y desde aquella torre. ¿Desde la torre? Sí; desde la torre de la iglesia, y a mucha honra. Tiempo es ya de que se convenzan de su torpe ignorancia esos ingenuos que acusan de calumniadores a quienes afirman que en el "glorioso alzamiento" los campanarios de las iglesias fueron utilizados para disparar contra los defensores de la República. Estos debían aguantarse sin responder si no querían cargar con el baldón de haberse revuelto contra la Casa de Dios. ¿No es talento militar haberlos puesto en ese trance? Por eso, los autores caudillales no callan ya tales hazañas, y ahí está don Luis Monge Ciruelo, corresponsal de "ABC" en Guadalajara, que refiriéndose a Casas de San Galindo y a los requetés navarros, dice en su crónica del 6 de agosto:

« La torre de la iglesia fue transformada en observatorio, y desde ella vigilaban, por encima del valle del Badiel, más de treinta kilómetros de carretera general en zona roja. Para ello la torre parroquial fue fortificada interiormente con una capa de hormigón armado de casi un metro de espesor, que tapó los huecos de las campanas... »

Si, los requetés tenían tal idea de los rojos

que los consideraban capaces de responder con sus disparos a la guerra que se les hacía desde el sagrada torre. Fortificaron. Y el señor Monge Ciruelo prosigue:

« Tan concienzuda fue la fortificación que al cabo de veintidós años no ha podido ser retirado el hormigón, a pesar de los reiterados intentos de los vecinos. Por tanto, Casas de San Galindo lleva estos últimos cinco lustros sin campanas. »

¡Sin campanas! Lo más grave es que al cabo de quince días de trabajar por turnos, con picos, escoplos y martillos, los vecinos de la aldea —según el cronista— han adelantado muy poco en su tarea de quitar el hormigón armado para hacer lugar a la campana. Y es ello un gran apuro, porque el día 17 de este mes llegará el señor obispo de Sigüenza-Guadalajara, doctor Bereciartúa, para bendecirla. También llegarán los belicosos requetés para dar guardia al templo. Y conste que éste, aun sin ellos, de guardia no está mal. Lo dice así el señor Monge Ciruelo:

« Dando guardia al altar mayor se conservan todavía en la iglesia cuatro granadas del quince y medio, unidas por cadenas. »

Todas esas circunstancias muestran que Casas de San Galindo está muy en condiciones de participar en los beneficios de ese turismo extranjero que se extiende por España como un riego de oro. Atraiga a los turistas para hacerles ver el ardor combativo con que los españoles rinden culto al Dios del amor infinito. Súbanlos al campanario fortificado y ennegrecido por la pólvora; muéstrales al Santísimo Sacramento encuadrado por cuatro granadas del quince y medio; y, para mayor emoción, enséñeles escondido detrás del altar mayor el trabuco que guarda el cura para matar republicanos.

Los turistas quedarán boquiabiertos. Ese es catolicismo del bueno. Lo demás son pampinas y... "Pacem in terris".

Pedro GARCIA